

AURORA DE CHILE

ALIANZA de INTELECTUALES para la DEFENSA de la CULTURA

No. 15

SANTIAGO, 25 DE OCTUBRE DE 1939.

TOMO 4



A un Año del Triunfo

Hoy hace un año que el pueblo de Chile, en una batalla decisiva, en la cual tenía poderosos factores en contra, rompió para siempre las cadenas que lo alejaban de muchas cosas que vivían ahogadas en su entraña. Muchas cosas que eran legítimamente suyas, pero que durante más de un siglo le habían sido negadas: la libertad, el derecho a disponer de sí mismo, el poder político. De un golpe, en una lucha que la historia recogerá como el acontecimiento más trascendental de la vida chilena, las masas populares y progresistas de la República, conquistaron el Gobierno. Nunca ha podido decirse de un Gobierno nuestro que sea como éste, brotado de la raíz, de la sangre, del dolor de Chile, y nunca tampoco otro Gobierno ha dirigido su acción, como éste, a la conquista de la alegría, del bienestar, de la felicidad de nuestro pueblo.

Mirada a un año de distancia, la batalla del 25 de octubre de 1938, se agiganta, crece, adquiere monumentales contornos y sirve también de espejo a otros pueblos, de limpio ejemplo de lo que pueden la unidad, la fe, la decisión para la conquista de la Democracia.

Si es verdad que cada cual es el arquitecto de su propio destino, Chile ha demostrado ser grande, puesto que su destino es grande. Estamos aprendiendo a construir para mañana, y también para hoy. El proceso político empieza a tomar una clara fisonomía de paz, de libertad. Estamos reacostumbrándonos a la democracia y estamos trabajando con un ritmo desconocido, en la vida nacional. Mil posibilidades se abren, mil caminos se tienden, partidos políticos fuertes y organizados respaldan al pueblo, sumido hasta ayer en la orfandad.

Nos cabe, sí, en este 25 de octubre, en este primer aniversario de nuestro triunfo, hacer una reafirmación, apoyándonos en nuestra propia experiencia: la de no dormirnos sobre los laureles del triunfo, la de ir cada día rea- lizando un acto que signifique unidad, unidad y más unidad. Lealtad para el aliado, comprensión para el pueblo, amor para las cosas bellas y sagradas de la tierra. Mientras mantengamos la unidad, alrededor de los principios del Frente Popular, todo irá bien. El día que quebremos la solemne alianza, la reacción hoy oculta, pero no dormida, asomará su amarilla y ávida cara. El 25 de octubre es, antes que nada, una lección de unidad que es preciso aprovechar.

Adelante, pues; otro año de sudorosa alegría nos espera. Otro año en que irán haciéndose carne de realidad viejas aspiraciones largo tiempo sostenidas por el pueblo chileno. Otro año de fe, de solidaridad, de apretada amistad y de encendido calor para ir construyendo la felicidad de Chile.



¡Gobiernos de "centro" no! Solamente gobierno del pueblo y para el pueblo, gobierno del Frente Popular.

VIDA DE LA A. I. CH.

CONGRESO DE LA CULTURA CHILENA

En el mes de enero próximo debe realizarse el primer Congreso de la Cultura Chilena, convocado por la A. I. Ch. y cuyos preparativos se encuentran ya en pleno desarrollo.

Dicho Congreso está destinado a estudiar y resolver los problemas de la más amplia defensa de la cultura; de la organización cultural del Estado de acuerdo con los postulados del Frente Popular; de las relaciones entre los organismos gubernamentales de cultura y las instituciones de escritores, artistas, periodistas y demás ramas de la intelectualidad; debe también resolver el problema de la unificación de los intelectuales en sus diversas entidades gremiales, la organización unitaria nacional y las relaciones intelectuales internacionales.

Dentro de este mes debe terminar sus labores el Comité Ejecutivo de la Comisión Organizadora designada por la A. I. Ch. y reunirse en pleno dicha Comisión a fin de examinar los acuerdos del Comité Ejecutivo.

Este Congreso, por la participación de todas las instituciones culturales, en especial de las organizaciones gremiales de escritores, artistas, periodistas, etc., debe ser una verdadera reunión de los Estados Generales de la Cultura Chilena, dentro de los cuales la A. I. Ch. desempeña un papel importantísimo, por su significación ideológica y unificadora.

1er. Premio: Elogio a Camilo Henríquez. Manuel Villagrán.

Mención especial en cuento. Manuel Mera.

Hubo además, un segundo y tercer premio de pintura que correspondieron a: José Vila y Arturo Barril.

Uno de estos premios, el correspondiente al cuento, aparece en este mismo número de "Aurora de Chile".

DELEGACION DE LA A. I. CH. A VALDIVIA

Rubén Azócar, Anuar Atías, Milorad Simunovic, llevaron a la Sección Valdivia de la A. I. Ch. un mensaje de solidaridad del Directorio Nacional. Ese activo organismo había preparado una velada cultural en celebración del Día de la Raza y de homenaje a Camilo Henríquez. Un concurso de literatura y artes plásticas con premios reunidos entre el vecindario, dió margen a una estimulante campaña en la región. Los premios fueron distribuidos en la siguiente forma por un jurado local:

1er. Premio: Poesía Libre. Fortunato Santibáñez R.

RENATO MONESTIER

Uno de nuestros compañeros, Renato Monestier, ha muerto. Era un periodista y escritor que dejó su obra dispersa en diarios y revistas.

Profundamente humano y generoso, Monestier estaba en la trinchera de los explotados. Dedicó gran parte de su vida al estudio de la historia y la filosofía del arte y fué uno de los hombres que dignificó la crítica de la plástica entre nosotros. A través de sus comentarios de exposiciones y de sus entrevistas a artistas, publicadas semanalmente durante más de diez años, fué revelando sus magníficos conocimientos y su clara concepción, que hicieron decir a Julio Ortiz de Zárate en su tumba que era "el primero de los críticos de arte de nuestro país". En sus funerales, Raúl González Tuñón, despidió sus restos en nombre de la Alianza de Intelectuales.

FESTEJOS A MARGARITA XIRGU.

El Presidente de la Alianza de Intelectuales y el secretario del Comité Antifascista de la AICH ofrecieron un almuerzo, en el hotel Criollo, a la gran actriz española Margarita Xirgu, como una expresión de reconocimiento de su labor artística y cultural entre nosotros. Concurrieron, además de la festejada, Juvenal Hernández, Rector de la Universidad; Domingo Santa Cruz, Decano de la Facultad de Bellas Artes; Francisco Walker Linares, Presidente de la Comisión de Cooperación Intelectual; Alberto Romero, Presidente de la Sociedad de Escritores de Chile; Graciela Matte, Valentina Ruiz Marta Vergara, Ninette de Leví, señora de Rivas, Julio Barrenechea, Roberto Aldunate, Arturo Aldunate Phillips, Mario Rivas, Carlos Vega Macher, Marcos Chamúdez, Manuel Somarriba, José Levi, Francisco Salazar y Eudosio Rabines. Excusaron su inasistencia Abraham Ortega, Rodrigo Soriano, Juan Negro y Gerardo Seguel.

ALBERTO BAEZA Y JUAN ARCOS.

Desde julio del presente año, se encuentran en La Habana, desarrollando una importante campaña de divulgación del Frente Popular chileno, nuestros compañeros, Alberto Baeza Flores y Juan Arcos. Los círculos culturales y literarios de Cuba, les han brindado una espléndida acogida. A sus publicaciones numerosas, en diarios y revistas, hay que agregar las conferencias que han dado en distintas tribunas y a través de varias emisoras de radio. Han sido recibidos cariñosamente por el Departamento de Cultura del Ministerio de Educación, por el Instituto Cubano-Chileno de Cultura, por la Asociación Educación de Cuba, por el Círculo de Periodistas, por la Hermandad de Jóvenes Cubanos, por El Congreso Nacional de Jóvenes, la Asociación de Escritores Americanos, etc.

En todos estos sitios, los camaradas Baeza y Arcos, han explicado el proceso político del Frente Popular y la acción cultural desarrollada por la Alianza de Intelectuales.

HAGA SUS VENTAS EN CUALQUIER PUNTO DEL PAÍS!



Sr. Comerciante:

El Servicio de Reembolsos de los Ferrocarriles del Estado es su aliado incondicional en todas las ventas que haga en cualquier ciudad de la República. ¡UTILICÉLO! Puede hacer sus despachos por carga, equipaje o encomiendas, con flete pagado o por pagar en la estación de destino.

La Empresa le garantiza el pago dentro de un plazo prudencial o la devolución de la mercadería.



SU COOPERADOR ES EL SERVICIO DE REEMBOLSOS

FERROCARRILES DEL ESTADO

25 de Octubre

He aquí una fecha destinada a alcanzar el significado de una efemérides gloriosa para la vida nacional.

Hace justamente un año el pueblo chileno, sobreponiéndose a la presión gubernativa, desafiando los obstáculos que se oponían a la libre emisión del sufragio, contrarrestando el esfuerzo de los grandes usufructuarios del poder que con su dinero esperaban violentar la conciencia ciudadana, afrontando en fin todas las adversidades emanadas de un estado de despotismo, de injusticias y de inmoralidad, impuso su voluntad y eligió Presidente de la República al candidato del Frente Popular, hoy Excmo. señor Aguirre Cerda.

Fué el primer paso decisivo hacia la emancipación de un pueblo subyugado hasta entonces por una casta de gobernantes que desde la desvinculación de España no hicieron otra cosa que manejár el país con criterio de círculo. No obraron esos gobernantes como representantes del pueblo, sino como mandatarios de un grupo de terratenientes y capitalistas despiadados, que explotaron nuestras riquezas y orientaron la marcha de la República según el ritmo de sus intereses personales y de sus insaciables ambiciones.

El 18 de septiembre de 1810, proclamó Chile su independencia política. El 25 de octubre de 1938 el pueblo chileno proclamó su emancipación social y económica. Mucho tendrá que luchar todavía para alcanzarla. Está solamente en el comienzo de la jornada. La reacción, al igual que antaño en que no vaciló colocarse del lado de la monarquía española y en contra de los patriotas, hoy hace uso de todas las armas ilegítimas para aherrojar al pueblo, para encadenarlo nuevamente, para impedir la marcha hacia las grandes conquistas sociales y económicas, para enervar su acción y destruir esa voluntad poderosa manifestada el 25 de octubre, de establecer una verdadera democracia y de desplazar para siempre a los explotadores seculares.

Se ha dado una voz de marcha, se ha estampado una consigna. Pero queda un largo camino que recorrer. Un programa immense de realizaciones se tiende sobre la conciencia de los gobernantes y si el pueblo vencedor en octubre no se mantiene unido para defender la acción de sus mandatarios, si no ejerce una vigilancia permanente, si no estimula sin descanso a sus representantes, habrá entonces peligro de que la intriga reaccionaria desvirtúe o circunscriba el alcance del gran movimiento reivindicacionista.

El pueblo debe permanecer alerta, armas al hombro, para defender sus conquistas e imponer sus aspiraciones. Mientras la vida colectiva no se haya asentado definitivamente sobre bases económicas que respondan a los nuevos conceptos de la justicia social, no se podrá hablar de pueblo libre.

En la marcha hacia un nuevo orden de cosas habrá tal vez desalientos, premuras, desesperanzas, atolondramientos. Pero es bueno advertir que las grandes victorias no se ganan sino con la perseverancia, con la decisión, con la fe inquebrantable en el destino de un pueblo. Por esto, en este aniversario tan significativo y promisor creemos que la mejor forma de celebrar la victoria popular es reafirmando la unidad de los partidos que representan al pueblo. Todo germen divisionario engendrará el fracaso. Para establecer las bases de una vida democrática en que la libertad y la justicia sociales sean una realidad, es indispensable dar una estructura indestructible a la unión de los partidos de izquierda.

La Biblioteca Nacional

La democratización de las actividades más importantes de la Administración Pública ha venido haciéndose, a partir del 25 de diciembre de 1938, en forma lenta, pero segura. Poco a poco los distintos servicios

han empezado a cobrar un ritmo más acelerado; poco a poco su acción ha empezado a extenderse hacia sectores que durante la larga época reaccionaria permanecieron en el olvido y en la orfandad. Es verdad que en este aspecto que podría llamarse de "republicanización", queda todavía mucho por hacer. Aun hay muchos personeros del antiguo régimen ocultos como topos, y, como topos, también trabajando soterrados, cavando en la sombra. Todos ellos terminarán por seguir el camino lógico que les espera, para limpia, para higiene en la Administración Pública.

Hay un servicio, sin embargo, en el cual el ritmo nuevo parece no haber entrado, y lo decimos con profunda amargura, por tratarse de algo que a los intelectuales nos afecta muy de cerca: la Biblioteca Nacional. Debemos acentuar este pesar nuestro, puesto que al frente de este Servicio, tan trascendental para la cultura chilena, se encuentran hombres como Amunátegui y como Melfi, que son de los nuestros, son aliados de la primera hora, es decir, escritores que han comprendido que la cultura no es el monopolio de una clase, sino patrimonio del pueblo todo.

Pues bien, la Biblioteca Nacional, en su actual organización, puede corresponder al régimen que imperaba en Chile hasta el 25 de octubre de 1938, pero de ninguna manera se identifica con el espíritu y el programa del Gobierno del Frente Popular, cuyas proyecciones en lo que respecta a la cultura, pueden sintetizarse en una frase muy feliz del Presidente Aguirre Cerda: "Todo Chile, una inmensa escuela".

Las estadísticas de la Biblioteca Nacional nos dirán seguramente que el número de lectores que hubo en 1938 es superior al del año anterior y querrán calmar nuestras inquietudes mediante una acumulación de cifras heladas y baldías. Pero eso está muy lejos de satisfacernos, porque nosotros tenemos la conciencia de que en esas estadísticas no está comprendido el pueblo. Nosotros sabemos que el pueblo no lee en la Biblioteca Nacional.

Ahora bien, según nuestro juicio, el papel de la Dirección de Bibliotecas no es el muy simple y elemental de almacenar libros y esperar que la gente vaya allí a leerlos. No. Su rol es el de hacer que los ciudadanos lean.

Creemos que la Biblioteca Nacional debe salir de sus frías y grandes salas e ir hacia aquellos sitios donde el pueblo necesita que esté. Debe instalar pequeñas, modestas salas de lectura en los barrios populares; salas que funcionen, no burocráticamente durante las ocho horas laborables del día, sino que abran sus puertas justamente a las horas en que los obreros abandonan el trabajo, a las 6 de la tarde, y permanezcan funcionando hasta media noche. Estas salas populares deben realizar en las barriadas una intensa y constante propaganda, a base de carteles, dispositivos en los cines, charlas callejeras, etc., invitando al pueblo a leer, dándole a comprender las ventajas espirituales y materiales que obtendrá de la lectura. La lectura obrera puede estimularse de muchos modos, ya sea premiando a los trabajadores que al terminar un libro puedan disertar acerca de su contenido, ya sea designando guías de los demás a los mejores y más constantes lectores, etc. Se nos dirá, seguramente, que no existen fondos para realizar esta tarea, pero nosotros contestaremos que se trata de pequeñas salas, de salas populares, cuyo mobiliario puede ser de madera lisa y paja. El aporte más importante es el de los libros, y estos sí que pueden ser seleccionados de los catálogos de la Biblioteca. Hay en Santiago calles populares, como Independencia, Recoleta, Mapocho, Bandera, San Pablo, San Diego, Franklin, Avenida Matta, Bascoñán, Exposición, etc., que reclaman salas de lectura. ¡Allí donde se vea la posibilidad de ganarle unos cuantos obreros a la cantina, allí debe ir a instalarse una sala de lectura popular, dependiente de la Biblioteca Nacional! Queremos resumir este ferviente anhelo nuestro, en una sola frase: LA BIBLIOTECA NO DEBE ESPERAR PASIVAMENTE QUE EL PUEBLO VAYA A ELLA. ELLA DEBE IR EN BUSCA DEL PUEBLO.

Pensamos también que la Dirección de Bibliotecas, de acuerdo con las autoridades militares y de carabineros, debe llevar el libro a los cuarteles, por lo menos una vez cada semana. Si el regimiento, aparte de la educación física y militar, desanalfabetiza al ciudadano, es justo que la Biblioteca le dé material de lectura. Nos decía un joven oficial de Ejército que la lectura de todos los soldados chilenos es "El Pemeca". ¡Es poco, muy poco!

Funcionarios de nuestra central bibliotecaria podrán, a cargo de bibliotecas portátiles, en camionetas, organizar la lectura en los cuarteles, tomando en cuenta y vigilando el grado cultural de cada soldado. En los parques, jardines y paseos públicos, donde los niños acostumbran a reunirse, es conveniente que funcionen también pequeñas bibliotecas, a base de revistas y cuentos infantiles, a fin de que el niño aproveche cualquier reposo del juego para entregarse a la cultura. El ideal debe ser que, dondequiera que un ciudadano sienta deseos de leer, encuentre un libro. ¿Qué inconvenientes hay, por ejemplo, para que en todos los trenes funcione, a cargo del conductor, un anaquel con libros para los pasajeros?

Gabriel Amunátegui, miembro de la Alianza de Intelectuales, debe emprender esta labor, que una vez cumplida, será orgullo suyo y de nuestra institución. Si en su realización encuentra obstáculos puestos por funcionarios emboscados, que barra con los obstáculos y con quienes los colocaron. Es ya la hora. Si con el Gobierno de la Cultura no hacemos nada por la divulgación de cultura, ¿cuándo lo haríamos entonces?

Esta es la tarea primordial y en ella todos los escritores, todos los intelectuales, todos los espíritus cultos de Chile estarán al lado del Director de Bibliotecas, dándole su palabra de ayuda, su voz de cordialidad y estímulo.

De Alberto Baeza Flores ⁽¹⁾

Los Intelectuales Chilenos y el Pueblo



Imposible hablar de lo chileno separándolo de lo del resto de América y de lo Universal.

Vivimos una hora igual en trance y en resolución, y estamos, los de allá como los de aquí, atentos como los que más, al resultado.

Hemos venido de un país largo y angosto, resguardado por el agua y la montaña, tendido a un costado y en el otro océano de nuestra América y que se llama Chile, y lo hemos hecho en una época doblemente significativa para nosotros, puesto que después de una labor tenaz y redoblada enfila Chile hacia la creación y la libertad.

Hemos llegado a tierras cubanas en circunstancias en que se palpa, en el ambiente, una inquietud y una ansiedad que sólo compararía con la nuestra, antes del 25 de octubre del año recién pasado. Y esto se justifica si se trata de la salud futura de una nación tan brillante como la nuestra, de una nación que yo diría tan verde y tan clara, tan llena de jugos y de entrañas.

Se estima en Chile lo cubano de ayer, de Martí, y lo cubano de hoy de su pueblo y de sus hombres, con una pasión y un interés que más tienen que ver con la pasión y el interés del hermano que con la atención del simple conocido.

Se les quiere y se les sigue, y estoy aquí para contar a mis compatriotas, después, cuánto he visto y cuánto he oído en este momento tan solemne para Cuba.

Pero en esta ocasión quiero hablar de Chile y del triunfo nuestro recién conseguido. Válgame lo de esta tarde como la simple historia de un hombre que ha vivido igual inquietud allá y que —por gracia— le tocará también observar y comprender lo de aquí.

Mi tema de hoy "El intelectual y el pueblo" me es doblemente palpitante por experiencia y conciencia. "Intelectual y pueblo" allá en Chile que también lo puede ser en Cuba. Os voy a contar cómo en mi patria el intelectual y el pueblo se buscan, se siguen y tratan mutuamente de nutrirse y proyectarse.

Más que faro, el intelectual verídico, ha sido y sigue siendo —aquí y allá— un centinela. El hombre que con los pies en una realidad en una época, está tratando, con los materiales de su artesanía, de interpretarla. Y para captarla: vivirla y escucharla. Por su natural condición, está el intelectual de verdad, trabajando siempre por la amplitud y la libertad, y ha estado y está lógicamente contra aquellos que pretenden restringir al hombre, encadenarlo y disminuirlo. De ahí la constante beligerancia entre el intelectual —que piensa amplio en virtud de la libertad— y la reacción que piensa estrecho en virtud de la opresión y su particularidad. De ahí también que el pueblo por una casi ciega pero mágica intuición, sin entenderlo a veces del todo, ha recibido al intelectual entre sus aliados, viendo en su lucha parecidas penas, igual e irrefrenable deseo de trabajar contra la opresión y por la libertad.

Este espíritu de los intelectuales que han sabido interpretar y vivir su época, en Chile, sin evadirse de ella, ha contribuido a crear parte de las mejores y luminosas zonas de nuestra historia.

Ya —forjando las primeras armas de nuestra independencia nacional, de España monárquica —un patriota e intelectual de entonces— 1796— Manuel de Salas, escribía: "Nada es más común que ver en los mismos campos que acaban de producir pingües cosechas, extendidos para pedir de limosna el pan, los mismos brazos que la recogieron", y aun, porque la lucha de liberación continúa, estas palabras echan su rayo de verdad para iluminar algunas regiones de esta tarde.

Pero escuchemos más y oigamos a Antonio José de Irisarri, que poco después escribe: "Entenderemos por amor a la patria el amor a los hombres".

Y en los demás intérpretes fieles de su época —a través de los años— esta lucha, y parecidas palabras, serán como la luz trabajada y constante que surcará nuestro territorio histórico llenándolo de rayos y temblores. Allá estas figuras se llaman Camilo Henríquez, Juan Egaña, Lastarria, Bilbao, Matta, Vicuña Mackenna, Balmaceda. Acá se llaman Martí, José Antonio Saco, José de la Luz y Caballero, Félix Varela, Domingo Monte, Juan Clemente Zenea, José María Heredia, etc.

Paralelamente al despertar de nuestro pueblo encontramos el despertar de los intelectuales, y cuando a comienzos del siglo, el pueblo chileno comienza a luchar con esa nueva conciencia que le da la aglomeración que trae el maquinismo, hallamos a un Carlos Pezoa Velis que trata de hacerse intérprete en el poema de la voz de los campos y arrabales, y a un Baldomero Lillo que busca en las minas, en las pampas, y en las primeras e incipientes luchas sindicales, este mágico son, a veces obscurecido por la sangre, pero siempre nuevo, que es el pueblo claro y sufridor como la sangre, pero también conmovido y agitado como la estrella de nuestra bandera.

Y es un intelectual, un poeta llamado Domingo Gómez Rojas, quien, acrecentada la lucha, con su sacrificio, sella la primera unión importante de estudiantes y obreros, en mi patria.

Sabemos todos cómo la lucha ha venido año a año colocándonos en un trance más dramático, y cómo el fascismo ha urgido al hombre a defenderse. Sabemos que el fascismo alemán mata en los campos de concentración a los trabajadores por la Paz, a los Carl Von Ossienki, sabemos que persigue a los humanistas como Tomas Mann, y a los matemáticos geniales como Alberto Einstein y a los sabios como Freud. Sabemos que el fascismo italiano arroja fuera del país a los talentos que se llaman Guillermo Ferrero y que el fascismo español asesina a los Antonio Espina y los García Lorca y echa a morir de horror a los Unamuno y los Antonio Machado. No en vano se eleva de los países fascistas el odio al libro y al hombre, el desprecio a la cultura y el humo de la incineración de los libros que la humanidad defendía como su bosque y su tesoro.

Esto ha hecho unirse al intelectual y ha influido en su conciencia de hombre también. De hombre frente al peligro de su vida. Hoy cultura y defensa de la cultura, como en las mejores épocas creadoras, pero con angustia redoblada, es vida y defensa de la vida.

Hace un año el fascismo quiso asentarse en Chile su dominio por medio de las elecciones presidenciales recién pasadas.

Pero antes ya de 1938 los intelectuales tanto como el pueblo, como las clases progresistas, como los partidos democráticos agrupados alrededor de nuestro Frente Popular, comenzaron la

lucha también y la ganamos porque teníamos una herramienta singular: la unidad del pueblo, de la clase media, de los intelectuales, y de todos los sectores democráticos y progresistas. Todos alrededor de una sola bandera de salvación. Todos y cada cual, trabajando con sus medios por la victoria. Trabajo que todos siguen con singular firmeza, ahora que la hemos conquistado: para afirmarla.

Tenía todo que volcarse a ganar las elecciones que era también para nosotros, defender la cultura, afirmar la libertad.

El 7 de noviembre de 1937 —fecha de sacrificio y de sangre— la Alianza de Intelectuales de Chile comenzó a agrupar a los maestros, profesionales, escritores, artistas y a todos los trabajadores del pensamiento en un gran frente por la defensa de la cultura.

Luego —recordando las épocas singulares de nuestra primera independencia, para esta segunda independencia, volvió a brillar en el campo del pensamiento una estrella que comenzó a invadir nuestras provincias y acercarse a los hombres, indicando fulgores en la lucha. La reacción quiso destruirla, pero no pudo desviárla de su curso. La estrella continuó y continúa. Se llama "La Aurora de Chile", el periódico de nuestro Camilo Henríquez, vuelto a ser reanimado por nuestros intelectuales después de más de 120 años.

La estrella y un libro abierto en su centro fueron y son el símbolo de nuestra lucha como intelectuales en Chile. La esperanza y la construcción, tan unidas como influenciadas.

Ganar las elecciones para salvar la democracia —se dijo— y se cumplió con ello. Podrá decirnos que olvidamos escribir el bello libro de la bella temperatura poética y calurosa. Pero en cambio trabajamos por la libertad para poder hacerlo ahora, o más tarde. Nuestra revista tentó levantar el viejo romancero olvidado, dándole un filo de batalla. Así aparecieron poetas que llamamos "populares" junto a los que designaríamos por "intelectualizados". Dijimos por entonces: "Pedro Aguirre Cerda", reúne por primera vez, desde la época de nuestra independencia de la monarquía española, el conjunto más amplio, más desinteresado y más activo de las fuerzas obreras, productoras, agrícolas e intelectuales de la Patria. Alrededor de este hombre —el más eminente de los chilenos— los patriotas de las ciudades, las aldeas y los campos levantan de nuevo la bandera de una sola estrella con una sola esperanza en el corazón". Y en los momentos en que hablo, este maestro y profesor, está situado al frente de la nación chilena, frente al Gobierno de nuestro Frente Popular.

Nuestros compañeros chilenos están cumpliendo hoy con aquello de dar a conocer el libro que vive en nuestra simbólica estrella. Entramos a construir sin olvidar de vigilar. El Gobierno del Frente Popular ha emprendido desde el comienzo una campaña contra el analfabetismo. Cooperar en el trabajo de la Alianza de Intelectuales de Chile, con los materiales para nuestras misiones culturales. Estamos en pie todos, sin distinción, dentro como fuera de Chile. Unidos en la defensa de la libertad y la cultura, por el pensamiento libre y sin cadenas, por la lucha antifascista y el resguardo de la democracia. Parecen escritas para nosotros las palabras de nuestro Martí: "Es la hora del recuerdo y de la marcha unida. Juntarse es la palabra única". Estamos juntándonos, agrupándonos para ir más y más al hombre y defender con nuestros medios su libertad. Uniéndonos, reuniéndonos, que allá, como aquí es hora del recuento y de la marcha unida, compañeros.

Alberto Baeza Flores

La Habana, Julio 1939.

POESIA

Un nuevo libro de
ROSAMEL DEL VALLE
Precio: \$ 12.—
Pedidos a:
Correo 21 - Santiago de Chile
CARLOS VILLAGRAN C.
EDICIONES "INTEMPERIE"

(1) Leído ante el micrófono de CMCW. de La Habana.

Vicuña Cifuentes y la "Aurora" de Camilo Henríquez

Domingo Amunátegui Solar

El título de este periódico es una bandera de guerra, que hace recordar el periódico de Camilo Henríquez.

Este ilustre patriota fué el primer ciudadano que en letras de molde pidió la independencia de Chile. La nueva Aurora no es menos audaz que la de 1812, y se presenta como el campeón del bienestar de las clases populares.

Sus redactores no necesitan por cierto estímulo extraño para realizar sus propósitos; pero sin duda no es inútil que retemplen su espíritu con la lectura de las páginas publicadas por el fraile de la Buena Muerte en aquella Aurora que enseñó a los chilenos la doctrina republicana, en las vísperas de la campaña contra la monarquía absoluta.

De la Aurora, de Henríquez, ya no quedan sino muy pocos ejemplares.

El tiempo es un roedor implacable que lima el acero, y con mayor razón una hoja de papel.

Pero las páginas escritas por el ilustre fraile valdiviano encerraban la fe de bautismo de la República de Chile y estaban destinadas a vivir siglos de siglos.

En el año de 1903, un gran patriota y esforzado investigador de nuestros anales, don Enrique Matta Vial, subsecretario entonces del Ministerio de Instrucción, comisionó a don Julio Vicuña Cifuentes para que reimprimieran el periódico de 1812, en una edición paleográfica a plana y renglón.

Vicuña Cifuentes desempeñó este encargo con tal primor que hoy los chilenos estudiosos y los alumnos de los liceos pueden recorrer y examinar los números de la Aurora de Henríquez con la certeza de que aparecen a su vista con perfecta fidelidad.

Ya no necesitan acudir con este objeto a la Biblioteca Nacional, ni hacer rebuscas en las casas de remate o en las tiendas donde se venden libros usados.

La Aurora de 1812, puede leerse por toda persona que lo deseé, sin tropiezos de ningún género. Este gran servicio lo debemos a Matta Vial y a Vicuña Cifuentes.

Este último no se contentó, sin embargo, con cumplir su cometido. En un prefacio que puso al libro, hizo la historia completa de la imprenta que dió a luz el venerable periódico; para lo cual gastó muchos días en registrar los archivos nacionales. De este modo descubrió algunos detalles y noticias interesantes que no conocían ni Barros Arana, ni José Toribio Medina.

¿Quién era el autor de esta nueva edición?

Todos los que algo conoczan de la literatura nacional de nuestros días, saben que Vicuña Cifuentes se distinguió como poeta y como erudito. Por desgracia, aún no se ha escrito su biografía completa.

Obras suyas fueron: La cosecha de otoño, hermoso ramo de poesías publicado en 1920; una notable colección de Romances populares y vulgares, recogidos de la tradición oral chilena, del año 1912; Mitos y supersticiones de Chile, entregados a la prensa en 1915; Loa, jerga de los delincuentes de nuestro país, dada a luz en 1910; y varios trabajos gramaticales, destinados a la enseñanza, que gozan de merecido prestigio.

Los libros mencionados, bastan para que Julio Vicuña Cifuentes ocupe en la historia de la literatura chilena un sitio de preferencia.

Nacido en la ciudad de La Serena en 1865, falleció en Santiago en 1936, después de haber enseñado gramática y retórica castellanas a numerosas generaciones.

Por línea paterna descendía de don Joaquín Vicuña y Larrain, elegido por el partido pipilo vicepresidente de la República en 1829; y por línea materna pertenecía a las esclarecidas familias de Cifuentes y de Zorrilla.

Sus alumnos le querían y respetaban, lo que constituía una prueba manifiesta de sus dotes de educador.

He creído oportuno hacer esta reseña cariñosa de quién dirigió la edición papeográfica de la Aurora de 1812, como un homenaje a los fundadores de la actual "Aurora de Chile".

Encuentro de los minerales

E HISTORIA DE LA VIDA SUBTERRANEA

Fuí hasta esa noche, apretada y tenaz—
sin cielo alguno en que ella disminuya—
hacia la grandiosa opulencia de la tierra,
a la historia de los minerales chilenos
formada en profundas hazañas de piedra y sueño,
y penetré, con mis manos sumergidas,
esperando...

Densos habitantes se acumulan, aumentando
el furor escondido de las sombras,
siglos endurecidos, en sosiego, viven hablando
de las bien templadas profundidades,
donde Chile ha criado sus espesos metales
emantándolos con estruendos ya apaciguados.

Allí, unos y otros, conversamos plenamente.

Antes de ser cadenas ufanas, olas inmóviles
o duros rebaños detenidos cuerpo a cuerpo,
crecieron presurosas las arcillas,
aumentaba la delgada presencia del oro,
y el cobre, como un sol refugiado en el abismo;
maduraron, en miles de años de peligros cotidianos,
los yacimientos de colores ardientes y felices,
y unieron su soberanía, ya endurecida—
metal tras metal, en sueños azotados—
el oro con la plata, el cobre y el silencio.

Allí está en pie la edad de cada uno,
y he podido palpar su recio comportamiento.
Hay aguas murmurando como en su infancia
y rumores salvajes, pero ciegos, sin saber
como fugarse hacia el aire reunido afuera;
hay árboles, también amortajados,
junto a un camino sepultado, creyendo
en su actitud para todavía trabajar;
hubo inviernos que allí quedaron detenidos
en una fecha de su destino, hoy prisionera;
incluso alguna parte del mar, con lo más insistente
de sus sales, de sus algas y espumas
ya casi en forma de peces para siempre,
se quedó mirando sus rocas cotidianas;
ruidos petrificados hay, como marchando,
pero sin contacto alguno con el cielo:
quedaron allí practicando, heroicamente,
una fertilidad distinta,
más dura,
más constante
y más indivisible,
pero no con menos actitudes que afuera.
Sólo las nieves escaparon, sin querer sacrificar
su blanco privilegio,
su mirar intachable.

Allí,
como dos encarcelados por distintas sentencias,
conversamos plenamente,
fuera de toda fecha,
lejos del día.

GERARDO SEGUEL.

Metamorfosis de Pablo Neruda

por Luis Enrique Délano (1)

“Y debo pasar ahora a la segunda parte de este desordenado trabajo, a hablaros de vuestro Pablo Neruda, de este gran poeta por el que tanto orgullo debe sentir, y supongo que siente, la fértil, la hermosa tierra de Temuco. Pablo Neruda no nació en Temuco, pero fué aquí, en esta noble ciudad, donde pasó su infancia. De ella guarda un húmedo y lluvioso recuerdo. El liceo, el río, los muros donde se estrella la lluvia. La lluvia. Es como una obsesión para el niño en el cual está madurando, gestándose, trabajándose un poeta. El mismo lo ha dicho en unos viejos versos:

“Recuerdo el rincón oscuro
en que lloraba en mi infancia,
los líquenes en los muros,
las risas a la distancia.
Sombra, silencio, una voz
que se perdía.
La lluvia en el techo, atroz
lluvia que siempre caía.
Y mi llanto, húmeda voz
que se perdía”.

Hay en estas palabras, las palabras de un muchacho de 17 años, que fué el que escribió estos versos, un reproche, una desesperanzada queja contra esa “atroz lluvia que siempre caía”.

El adolescente abandona un día la lluviosa ciudad y parte a la conquista de la capital, sueño dorado de los jóvenes poetas provincianos. Ha dado ya un sentido a su poesía, una clara dirección y nadie va a apartarlo de ellos. Su voluntad poética vence todos los obstáculos que se le tienden, desde la crítica cerrada e incomprendible, hasta la testadurez del editor que se empeña en no venir. Pero allí está su voluntad poética triunfante y un primer libro, “Crepusculario”, pone de pie la firme estatura de un poeta y llena de lírico entusiasmo a toda una generación, que se deja arrastrar por la avasalladora personalidad de Neruda. Es inútil que se diga otra cosa, es inútil que los poetas de su misma promoción pretendan no haber sufrido su influencia. Yo pertenezco también a la generación de Pablo Neruda y yo sufri también, en mis juveniles versos de hace quince años, esa áspera voluntad, esa llamada poderosa de una poesía que se me presentaba llena de sugerencias, de atracción insospechada, de seductora envergadura. Yo fuí un admirador tan ferviente de su poesía, que seguí esa poesía bien de cerca y me nutré de ella en mis primeros ensayos literarios.

Por aquellos años de 1923, 1924, 1925, Neruda vive la bohemia rodeado de un círculo resstringidísimo de amigos, estudia pedagogía, pero no se resuelve a obtener su título, y poco después, habiendo publicado ya varios volúmenes, “Veinte poemas de amor y una canción desesperada”, “Tentativa del hombre infinito”, “Anillos”, “El habitante y su esperanza”, va a cumplir uno de los anhelos más largamente soñados por su corazón de poeta y de hombre: viajar. Designado Cónsul de Chile en Rangoon, un día parte hacia el Asia y se pierde en un laberinto de ciudades, de templos, de castas y de religiones. Sus admiradores chilenos tienen muy vagas noticias suyas: un día una revista publica una fotografía de Pablo Neruda vestido con el traje hindú; otro día aparecen unos versos suyos, muy raros, muy distintos de cuánto le conocíamos. Unos versos largos, complejos, con un marcado acento sexual. Se titulan “Ritual de mis piernas” y contienen extraños elementos hasta entonces no utilizados en la

poesía nerudiana. Otro día vemos un clisé del poeta, al lado de una alta y rubia dama holandesa, con quien se ha casado en Batavia. Y de pronto, cinco años más tarde, una mañana aparece en Santiago, después de un viaje a través de los mares, que ha durado 75 días consecutivos. Viene cambiado, indudablemente. Del joven delgado, sonambúlico y silencioso que salió, no resta nada o casi nada. La soledad, los largos años sin escuchar una sola palabra en español, la falta de amigos, de comunicación con gentes que puedan penetrar en la difícil selva de su poesía, le han insuflado una especie de sed de comprensión, de hambre de horas cordiales, y el joven solitario de 1923, se rodea de amigos, se humaniza, si así pudieramos decir, penetra en el mundo, abandonando voluntariamente su aislada condición. Son los tiempos en que publica el primer volumen de “Residencia en la Tierra” y da a la estampa, principalmente a requerimientos míos, que en aquel entoncense asesoraba literariamente una editorial chilena, un libro de adolescencia, que se había negado siempre a publicar, por la influencia que en él ejerciera el gran escritor uruguayo Carlos Sabat Ercasti; se trata de “El hondero entusiasta”.

Pasa algún tiempo y en septiembre de 1933, Neruda abandona el país, y continuando en su carrera consular, se va a Buenos Aires, a donde ha sido destinado. Unos meses allí, durante los cuales toma contacto con lo más notable de la literatura argentina, y después pasa a España, a Barcelona primero y luego a Madrid, viaje que es substancialmente importante para él —y naturalmente para nosotros— porque es allí donde va a producirse la mayor transformación del escritor y del hombre. Mandamos a España a un gran poeta y España nos devolvió a la vez que a un gran poeta, a un gran hombre, un hombre con el espíritu abierto, apto para contener los grandes fenómenos sociales y humanos de su época.

Conocí a Neruda en 1925, pero nuestra amistad creció y mi cariño por él se hizo muy grande, en España, donde convivimos diariamente por más de dos años. Así pude asistir paso a paso a esta maravillosa metamorfosis de que os hablaba. Por aquellos días, Pablo Neruda había alcanzado una gran simpatía en el ambiente literario e intelectual. Su casa era ya una verdadera peña literaria, abierta siempre a todos los españoles, con ejemplar cordialidad. ¡Ah! esas maravillosas noches en casa de Neruda, donde con llevábamos una clara y alegre existencia no sólo los chilenos (el músico Acerio Cotapos, el pintor Isaías Cabezón y yo) sino también los escritores y artistas españoles! Había en su departamento, en la llamada Casa de las Flores, una inmensa sala de muros pintados de gris, cubierta con una gran estera. En las paredes algunos cuadros, algunos tapices de la India; en los anaquelos, libros, antiguas ediciones poéticas que Pablo Neruda encontró en librerías de viejo de Madrid, husmeando como un hurón; libros y también esas mil cosas curiosas y populares, que llenan la vida del poeta: tarjetas postales de 1907, buques en botellas, vidrios de colores, relojes de bola, objetos de paja, flores de papel y qué se yo qué más... En aquel salón cabía mucha gente. Siempre estaba lleno de gente: aquel salón, en las noches ya lejanas de 1935 y 1936. Allí encontré muchas veces a inolvidables amigos españoles y de otros países; allí encontré mil veces a Federico García Lorca, riendo a carcajadas o cantando con toda su voz; allí ví a Rafael Alberti, con su impetuosa compañera María Teresa León y con su perro amarillo, llamado Niebla; allí encontré a Maruja Mallo, una notable pintora, que después vivió

once meses oculta en Galicia, cuando ésta región fué conquistada por los fascistas; allí ví por primera vez a Alberto, el más grande escultor español, Alberto, un antiguo panadero castellano, para quien resultó demasiado blanda la harina y se metió entonces a modelar la piedra. Alberto, como artista y como hombre, es uno de los seres más extraordinarios que he conocido. Allí, en la casa de Pablo Neruda, conocí a Gustavo Durán, un músico e ingeniero de sonido en los estudios cinematográficos, que a los pocos meses de iniciada la guerra civil, llegó a ser coronel de los Ejércitos de la República; Gustavo Durán es el protagonista de la novela que André Malraux ha escrito sobre la guerra española: “La Esperanza”. Allí, en ese inmenso salón, conocí a Arturo Serrano Plaja, a Miguel Hernández, a Antonio Sánchez Barbudo, a Manolo Altolaguirre, a Luis Cernuda, a Vicente Aleixandre, a Emilio Prados, a Antonio Aparicio y otros jóvenes poetas, que hoy están repartidos en el mundo, después de haber sufrido las torturas de los campos de concentración; allí conocí a Petere Herrera, el hijo del General Herrera; allí a Robert Desnos, poeta surrealista francés, y a Nancy Cunard, poetisa inglesa; allí al arquitecto Luis Lacasa, constructor de la Ciudad Universitaria de Madrid; allí a Benjamín Jarnés, el gran novelista; allí al pobre Rafael Rapún, que formaba parte del grupo teatral “La Barraca” y a quien los fascistas mataron en la guerra; allí a las poetisas Rosa Chacel y Concha Méndez; allí al gran pintor González Luna, a Pepito Caballero, a Manolo Angeles Ortiz... ¡A qué seguir nombrándolos! Eran un grupo nutrido y maravilloso, como no volverá a juntarse otro en la Península. Eran la verdadera flor de España, los verdaderos Grandes de España, calificación que el propio Neruda ha aplicado a García Lorca.

Debo decir que la alta condición poética de Neruda había sido reconocida con absoluta y pura lealtad por sus compañeros. Para la España intelectual, proclamémoslo con orgullo. Neruda estaba al mismo nivel que García Lorca y Alberti, los mejores poetas de su generación. Más aún, ni Alberti ni García Lorca, lograron provocar ese fenómeno que ya Pablo Neruda había obrado en Chile: influenciar a una generación entera. El propio García Lorca dijo que la acción renovadora de Neruda sobre la poesía española tenía un solo y claro precedente: la que en otro tiempo ejerciera Rubén Darío. Más tarde, Luis Aragón, en el prólogo de la edición francesa de “España en el corazón”, ha dicho que para los jóvenes poetas de Francia el hallazgo de Pablo Neruda será un deslumbramiento, será un hecho tan importante como fué para los poetas de su propia generación el descubrimiento de Guillermo Apollinaire.

Pero volvamos a la nueva actitud humana y poética de Neruda. ¿Cuál es la causa específica de ella? ¿Cuál es el origen directo de esta transformación? ¿Su estrecho contacto con los grandes poetas españoles, que formaban casi todos en la izquierda revolucionaria? ¿Su vida en medio de un pueblo laborioso y alegre, como era el pueblo español, que le daba cada día el espectáculo vital de su actividad, de sus anhelos y sus esperanzas? ¿Qué misteriosas transmutaciones de elementos vitales se operan en el alma de Neruda, qué alquimia, para que asome en ella esa llama sagrada de la comprensión del pueblo, que es por lo demás, la misma

(1) Fragmento de una conferencia dada en Temuco.

Los Derechos de la Inteligencia

por Jacques Duclos

"Aurora de Chile", se honra publicando algunos fragmentos de la notable conferencia que, con el nombre de "Los Derechos de la Inteligencia", hace algún tiempo, a petición de los intelectuales franceses, pronunció, en la Casa de la Cultura de París, el diputado comunista y ex Vicepresidente de la Cámara de su país, Jacques Duclos. Fue presentado por nuestro gran amigo, el poeta Louis Aragón y asistieron a dicho acto lo mejor de la intelectualidad del país de Montesquieu, Delacroix, Rodin, Pasteur y Rimbaud.

Hoy, que Jacques Duclos se encuentra ferozmente perseguido por la tiranía de Daladier, sus palabras adquieren una impresionante actualidad, pues ellas retratan fielmente la altura y pureza del pensamiento de los actuales perseguidos por el "héroe" de Munich. Hasta donde esté hoy Duclos, privado de su fuero parlamentario, de los derechos de la ciudadanía y las prerrogativas de la inteligencia llegue, pues, la gratitud de los intelectuales chilenos por sus magníficas ideas y la conducta de su ser.—G. S.

De gran oportunidad, nos parece esta reunión, que nos permitirá mostrarnos tal como somos, ya que no ignoramos ser un Partido calumniado por algunos e, indudablemente, mal conocido por otros.

Si para algunos, dar prueba de espíritu crítico significa desconfiar de antemano de los comunistas, para vosotros —representantes del mundo intelectual— el espíritu crítico consiste en superar las ideas de antemano.

Nosotros, comunistas, qué somos combatientes, sabemos que también son combatientes los intelectuales, ya que la ciencia es el más noble y quizás el más áspero de los combates.

Podría citar a numerosos sabios, cuya vida ha sido un verdadero combate y cuyos descubrimientos científicos se han estrellado contra la implacable verdad oficial.

LIBERTAD PARA LOS INVESTIGADORES.

Los laboratorios son lo que debieran ser en una sociedad civilizada, respetuosa de la civilización? Evidentemente no. Y, cuando, de tiempo en tiempo, los diarios rinden homenaje a tal millonario americano que acaba de subvencionar tal o cual obra científica, lo que indica, en realidad, por ese sólo hecho, es la gran miseria de las instituciones científicas de Francia. Pero, ¿quién puede aceptar, sin experimentar un sentimiento de humillación, que perdure un estado de cosas que subordina la ciencia al mecenato y substituye por iniciativas privadas las que debieran ser obligatorias iniciativas del Estado?

No admitimos, bajo ningún título, que se subordine la actividad del sabio a la generosidad de un Mecenas. No admitimos que los medios puestos a disposición de los sabios estén determinados por el azar de las generosidades privadas —no siempre desinteresadas— por las fluctuaciones de la coyuntura económica, por la importancia de la plusvalía realizada por un gran capitalista en funciones de Mecenas.

Esta es la subordinación del espíritu a la materia en todo lo que tiene de más humillante para la condición humana, de más humillante para la dignidad de la inteligencia.

También es preciso decir como gravita pesadamente sobre los sabios la dura ley de la ganancia. Todo el mundo sabe que existen po-

tie — el maestro y el amigo de los compositores que son ahora el honor de la música francesa, era miembro de nuestro partido.

En el plano de la música, los problemas planteados son, por una parte, el desenvolvimiento de la educación musical del pueblo, y, por otra parte, la adopción de medidas que hagan posible la ejecución de grandes obras musicales.

LA LIBERACION DEL TEATRO Y DEL CINE.

Pero el teatro, el bello y verdadero teatro, está lejos de los ojos del pueblo por la carencia de salas apropiadas y porque no se organizan sistemáticamente las jiras teatrales. ¿Acaso no sería útil la organización de jiras teatrales, que hicieran conocer en las ciudades de provincias las obras clásicas así como las piezas de los autores modernos?

Por su propio interés, convendría hacer del cinema un oficio que permita a director y artistas trabajar por su gloria; que impida que sus obras sean cercenadas por los trusts omnipotentes que consideran la producción cinematográfica únicamente desde el ángulo de la ganancia, prescindiendo del interés cultural de Francia.

LA LIBERACION DE LA ENSEÑANZA.

Sabemos que las becas de estudio no alcanzan para permitir el acceso de los hijos de los obreros y de los campesinos, a la enseñanza secundaria. Es preciso instituir becas de manutención y para las familias más pobres, encarar una compensación por lo dejado de ganar, ya que el joven o la muchacha que estudian no pueden ayudar a sus padres.

¡Cuántos jóvenes que exitosamente habrían podido recibir la educación secundaria, son detenidos en su impulso intelectual por la difícil situación de sus padres!

Si no se toman medidas adecuadas, esta herejía consagrará definitivamente la superioridad de la se-

lección por el dinero sobre la selección de la inteligencia.

LA LIBERACION DE LA MEDICINA

Quizá una de las más bellas funciones humanas sea la de los médicos, ingenieros de la vida, que diariamente resumen la teoría y la práctica.

Los médicos pueden sentir, más que otros, por su contacto con la materia orgánica, como todo esquematismo es contrario a la vida. Más que otros pueden tener el sentido de la relatividad, porque pueden verificar por sí mismos, a la vez, la fuerza y la debilidad de la ciencia. No es, pues, un azar la existencia de una cierta afinidad entre los médicos y los social. Nada puede encararse sobre el plano social sin que intervenga el problema de salvaguardar la salud del hombre, el capital más precioso.

Si embargo, entre todas las ciencias, es la medicina, quizás, la que más sufre la opresión de las fuerzas económicas. Son estas fuerzas sofocantes las que tienden a rebajar la medicina cercenándole su carácter de apostolado científico.

LA LIBERACION DE LA INGENIERIA.

— En qué drama se debaten estos hombres que no piden otra cosa que crear?

Deben, en primer lugar, verificar la desproporción existente entre lo que se hace y lo que podría hacerse; ¡Qué de grandes planes soñados, que de ambiciosos proyectos entrevistados, que de grandes cosas pensadas! Y, al final, todos esos sueños entusiastas tropiezan con los límites implacables fijados por la ganancia capitalista.

En la sociedad que construiremos no habrá límites para el desarrollo de la técnica. Estará siempre junto a la voluntad creadora del hombre, a la que, en su lucha por dominar la naturaleza, por someter la materia a la razón, no trabajará más el interés capitalista.

(Traducción de Rodney Arismendi. Montevideo).

Contra quienes dividen al Pueblo Chileno

Un acuerdo de la Alianza de Intelectuales

Ante ciertos hechos que tienden a debilitar la acción del Gobierno y que se traducen.

1.º En las diversas maniobras del reaccionarismo tradicional orientadas a provocar la sustitución de la política izquierdista por una política de "Centro";

2.º En la acción desorientadora de algunos sectores de la prensa y en las actividades provocadoras de señalados elementos políticos que se dicen populares y simulan adhesión al Gobierno, acción destinada a ahondar interesadamente las naturales diferencias existentes entre los partidos que forman el Frente Popular, y a provocar la confusión y el des prestigio del régimen, llegando hasta el empleo de procedimientos atentatorios contra los derechos ciudadanos, como ha acontecido en más de una oportunidad, la A. I. Ch., acuerda:

1.º Señalar a la opinión pública el peligro que entraña las maniobras reaccionarias;

2.º Denunciar la acción disociadora y provocadora de aquellos elementos que actúan en el campo de la izquierda;

3.º Expresar su confianza en el Frente Popular en la certeza de que no escatimará esfuerzos para impedir el desarrollo de tales actividades, pues, ahora más que nunca es necesario trabajar en pro de la unión a través de todos los organismos de los partidos que lo forman.

LA LIBERACION DE LA MUSICA

En cuanto a nosotros, comunistas, podemos recordar que Erik Sa-

Habla la historia: La contribución de los Intelectuales emigrados a Chile

Hoy que algunos miles de españoles —expulsados de su patria por la traición fascista de Franco, por la intervención de Hitler y Mussolini, y la complicidad de Chamberlain, Daladier y Leon Blum— llegan hasta nuestro Chile para aportar a él sus brazos, sus esperanzas y su inteligencia, se ponen de actualidad las vidas de todos aquellos extranjeros que en siglos pasados cruzaron también los mares con la misma misión de progreso.

Si hemos escogido especialmente los nombres de intelectuales y técnicos, no es solamente porque sean los que con mayor relieve han pasado a la historia, sino que también porque, según la errada mentalidad de algunos, serían los menos necesarios. La historia dice lo contrario.

Casi todos ellos —como los de hoy— tenían tras de sí una huella de lucha por la libertad.

Amigos españoles, he aquí unos pocos de los que os antecedieron:

ANTONIO ALEJANDRO BERNEY

Era francés. Llegó a Chile en plena época colonial. Trajo en su mente las ideas de los revolucionarios demócraticos enciclopedistas, como Diderot, D'Alembert, Montesquieu, Rousseau, etc. Era poeta; en Chile ejerció la cátedra de Matemáticas. Junto al chileno ilustre, José Antonio de Rojas, el piloto peruano, Manuel José Orejuela, el abogado argentino, Mariano Pérez de Saravia y Sórante, el español, Pacheco y otros dos compatriotas suyos, trató —nueve años antes de la Revolución Francesa y treinta años antes de nuestro 1810— de dar a Chile una forma independiente y democrática. Fué descubierto y apresado; murió preso, en un naufragio. Fué, pues, un mártir y legítimo Padre de la Patria.

ANTONIO GRAMUSSET

Era también francés, y llegó a Chile en la misma época y condiciones de Berney. Como técnico industrial entregó su energía y su ciencia al desarrollo de nuestra industria y a descubrimientos importantes. Acompañó a Berney y a Rojas en la lucha por la independencia de Chile. Murió en la cárcel de Cádiz.

JUAN AGUSTIN BEYNER

También era francés y además químico de profesión. Llegó a Chile como los anteriores y con ellos participó en aquella empresa precursora de nuestra independencia nacional. Más feliz que ellos, logró salvarse y permanecer en Chile. Sangre de libertador era la suya, pues entre sus descendientes está nuestro gran Francisco Bilbao, fundador, a mediados del siglo pasado, de la célebre "Sociedad de la Igualdad", el primer partido demócratico surgido en Chile.

NOMBRES DE LA INDEPENDENCIA

Entre los numerosos nombres vinculados inseparadamente a las tareas de la Independencia nacional, recordaremos solamente a los siguientes, reuniéndolos en un mismo grupo: Tomás Alejandro Cochrane, padre —como Blanco— de la Marina chilena; a Beauchef, ex compañero de Napoleón, que ayudó a reconquistar Valdivia para la patria independiente; al fundador de la primera Imprenta chilena, el sueco nacionalizado norteamericano Mateo Arnaldo Hoevel, que se sumó a Chile para siempre como también sus compañeros tipógrafos Samuel Burr Johnston, Guillermo Burbidge y Simón Garrison.

DOS MILITARES ESPAÑOLES

Los coronelos españoles Santiago Ballarna y Victorino Garrido, tienen casi una vida dedicada a España y Chile. En la península, combatieron contra la invasión francesa de Napoleón y para que también allá, como en América, naciese la democracia. Por patriotas y por democráticos fueron objeto de las persecuciones de Fernando VII, el rey traidor. A fin de alejarlos de España, fueron enviados a Chile a combatir contra nuestra independencia y democracia nacientes.

Bien sabían ellos ya, por experiencia propia, que la causa de Fernando VII no era la misma de España: la causa de España había estado presente en las Cortes democráticas de Cádiz, que ellos habían apoyado y que Fernando VII había abolido. La bandera del rey antiespañol de España estaba en Chile, entonces, en las manos de un chileno traidor de apellido Benavides, Ballarna y Garrido se negaron a combatir a sus órdenes, pues comprendían que el destino de la raza, la sangre y la lengua comunes, estaba en el joven gobierno de la República chilena, y se presentaron ante O'Higgins para servirle como la habían servido en España. Los brazos de Chile se abrieron para ellos. Ballarna llegó a ser Inspector General del Ejército de Chile y Garrido, Senador de la República.

ANDRES ANTONIO GORBEA

Nació en Orduna, en la región española de Vizcaya. Intelectualmente se formó en Francia como discípulo del célebre naturalista Gay-Lussac. Combatió por España contra la invasión francesa y en favor de las democráticas Cortes de Cádiz. Estuvo entre los patriotas y liberales perseguidos por Fernando VII. Vino, en 1825, a ofrecernos su ciencia y el pensamiento de la España verdadera. Llegó a ser nuestro Decano de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad. Hay una ciudad chilena que lleva su nombre.

JOSE JOAQUIN DE MORA

Nació, como Gorbea, en España y como él, fué de los partidarios de Riego y de las Cortes de Cádiz; como él estuvo también entre los perseguidos por Fernando VII. Vino a Chile como profesor. Entre sus discípulos más célebres figuran los grandes historiadores Miguel Luis y Gregorio Víctor Amunátegui.

ANDRES BELLO

Nació venezolano y como venezolano fué diplomático en Londres. Pero, abandonado por la reacción oligárquica de Venezuela, encontró

Chile una segunda Patria y un campo fecundo para su profunda y extensa sabiduría. Fué, en 1843, fundador de la Universidad de Chile y su Rector durante cuatro períodos seguidos. "Su Gramática Castellana es —como ha escrito Barrios Arana— sin disputa la primera obra que se haya dado a luz en su género". Fué chileno para siempre y entre sus discípulos están los espíritus más célebres del siglo pasado, como Lastarria y Bilbao.

RODOLFO AMANDO PHILIPPI

Nació alemán y como alemán adhirió a las ideas liberales que en su patria impulsaron la revolución democrática de 1848. Huyendo de las persecuciones monárquicas, una vez aplastada aquella revolución, llegó a Chile, al cual dedicó todo el resto de su existencia y todo el caudal de su ciencia. Con él venía todo un contingente de europeos, especialmente alemanes refugiados. Después del chileno Ignacio Molina, fué el alemán Philippi, el continuador del estudio de la naturaleza botánica, zoológica y mineral de Chile. Sus obras escritas y el Museo de Historia Natural son los documentos imperecederos de su contribución a Chile.

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

Consideramos casi innecesario citar a este ilustre expatriado argentino, que llegó a Chile huyendo de la tiranía de Rosas para salvar su vida. Se dedicó a la enseñanza en Pocuro, fundando la escuela que más tarde habría de enseñar las primeras letras al actual Presidente de Chile, D. Pedro Aguirre Cerda. Fué enviado a Estados Unidos por nuestro gobierno y de regreso, se le encendió la fundación de la primera Escuela Normal de Sudamérica, la actual Escuela Normal "José Abelardo Núñez". La literatura chilena, recibió de Sarmiento el primer llamado hacia lo nacional. De regreso a Argentina, fué allí Presidente de la República.

No es necesario citar mayor cantidad de chilenos célebres, hijos de otras tierras que han venido a Chile y que aquí dejaron para siempre sus nombres vinculados al progreso de nuestra patria. Algun día tendrán, cada uno de ellos un monumento y habrá uno que los recuerde a todos juntos. Mientras tanto, que sirvan sus vidas de ejemplo y de camino para el presente.

LA ALIANZA DE INTELECTUALES SE DIRIGE AL PRESIDENTE BENAVIDES

El Directorio de la Alianza de Intelectuales de Chile en su reunión última, después de algunas consideraciones acerca de la situación existente en el Perú y de las persecuciones de que son objeto Raúl Haya de la Torre y otros destacados valores intelectuales de aquel país, tomó el siguiente acuerdo:

La A. I. Ch. acuerda dirigirse al Presidente peruano, Benavides, solicitando en nombre de los intelectuales de Chile el cese de la persecución de que son objeto Raúl Haya de la Torre y demás perseguidos políticos del Perú.

Los Jefes de la victoria



OSCAR SCHNAKE VERGARA, ha sido por muchos años el alma y el brazo del joven e impetuoso Partido Socialista, uno de los más firmes sostenes del Frente Popular. Trajo a la lucha política los arrestos con que se presentaba hace quince años o más, ante las masas universitarias empeñadas en conquistar sus reivindicaciones. Ahora, de la construcción de un Partido político poderoso, ha pasado a las tareas ministeriales, justamente en aquella cartera donde la palabra construcción no es un eufemismo, una manera de hablar: la de Fomento.

Secretario General, firme y atento, visionario y seguro, supo conquistar no sólo el respeto de los militantes socialistas, sino también su cariño sincero. Es, con Marmaduque Grove, la figura más sobresaliente del P. S.



GABRIEL GONZALEZ, el dinámico Presidente del Partido Radical, uno de los más tenaces y fieles mantenedores de su Partido dentro del Frente Popular. Joven, lleno de energía, incansable en la lucha, ardoroso en la defensa de los compromisos contraídos, fuerte en los reveses políticos, este hombre supo devolver al viejo e histórico Partido Radical la pujanza y ardor combativo que tuvo en tiempos de los Matta y los Gallo.

Gabriel González, se ha alejado de la política activa para representar a Chile frentista en Francia, ¡ay!, desgraciadamente la Francia de los Daladier y los Blum. Pero, estamos seguros, no está muy lejano el día que lo tengamos de vuelta. Su dinámica condición no rima con la comodidad de los sillones diplomáticos y Gabriel González tiene el alma del luchador político.



CARLOS CONTRERAS LABARCA, joven también y también impetuoso y reflexivo. Su tino político es admirable. A él debe el Partido Comunista la situación de respeto que goza, no sólo entre las clases proletarias, sino en el país en general. Es un enamorado de su credo, una especie de apóstol de la lucha social. Perseguido mil veces, deportado, oculto, esta vida azarosa de revolucionario auténtico no ha hecho más que afianzar sus convicciones. Campeón del Frente Popular y jefe indiscutido del comunismo chileno, Contreras es saludado por los trabajadores con el mismo fervor que a Lafferte y antaño a Recabarren.

La línea política que ha sabido dar al Partido Comunista, su comprensión de la hora presente y su inteligencia política lo califican como a un grande y verdadero jefe.



JUAN PRADENAS MUÑOZ, el Presidente del Partido Democrático, ha sido otro de los campeones de octubre, de nuestro octubre chileno. Izquierdista de siempre, dentro de su Partido fué el escogido con que los audaces se encontraron, aquellos que querían dirigir al viejo Partido de Malaquías Concha hacia los vientos más tibios, aunque no fueran los más dignos.

Con su melena de león, con su cuerpo colosal, con su voz de trueno, Pradenas Muñoz, senador de la República, marcha a la vanguardia del Partido Democrático y ojalá siga por muchos años al frente de él. Es una garantía de dignidad y de experiencia política.



La A.I.C.H. y el triunfo del FRENTE POPULAR

El Manifiesto de los Intelectuales

Un manifiesto de los intelectuales chilenos, publicado en **AURORA DE CHILE**, el 17 de agosto, dos meses antes de la elección, precisó nuestra posición en la lucha: posición clara, firme, sin vacilaciones, con el candidato del Frente Popular.

Reproducimos algunos fragmentos de la llamada a nuestros compatriotas y al país entero, instándolos a entrar en la lucha activa por la cultura y la libertad, contra el oscurantismo y la mordaza.

"La reacción sabe que en esta lucha ha de ser, finalmente, vencida por el pueblo. Sabe que en el campo electoral la cultura de la masa irá gradualmente restándole posibilidades de éxito. Por esto es que ahora quiere, en todas partes del mundo, substituir las formas democráticas de gobierno por las formas fascistas. Quiere dominar por la fuerza. Quiere mantener su imperio por la tiranía. De allí que busque para sus finalidades hombres de muy diversa condición, de aquellos que sirvieron sus intereses hasta no hace mucho. Ya no necesita de estadistas, ni de grandes políticos, ni de hombres doctos en derecho, ni siquiera de personalidades prestigiadas por un pasado brillante o por una moral intachable. Busca al hombre de carácter despotico, arbitrario, sin scrupulos, capaz de todas las injusticias y de todas las audacias. Puede aquel hombre ser un advenedizo de la política, puede estar desvinculado en absoluto con el sentimiento nacional, puede haber demostrado indigencia cultural o dudosa moralidad. Eso no importa. Para servir el interés actual e inmediato de la reacción será aquel hombre el indicado y ante él quedarán postuados, como ha ocurrido entre nosotros, los hombres rectos, pioneros, escépticos, que pueden militar en los partidos reaccionarios. Lo que estos buscan, en el fondo, es el instrumento con que han de darse formas fascistas al gobierno para ahogar la expresión de las aspiraciones populares.

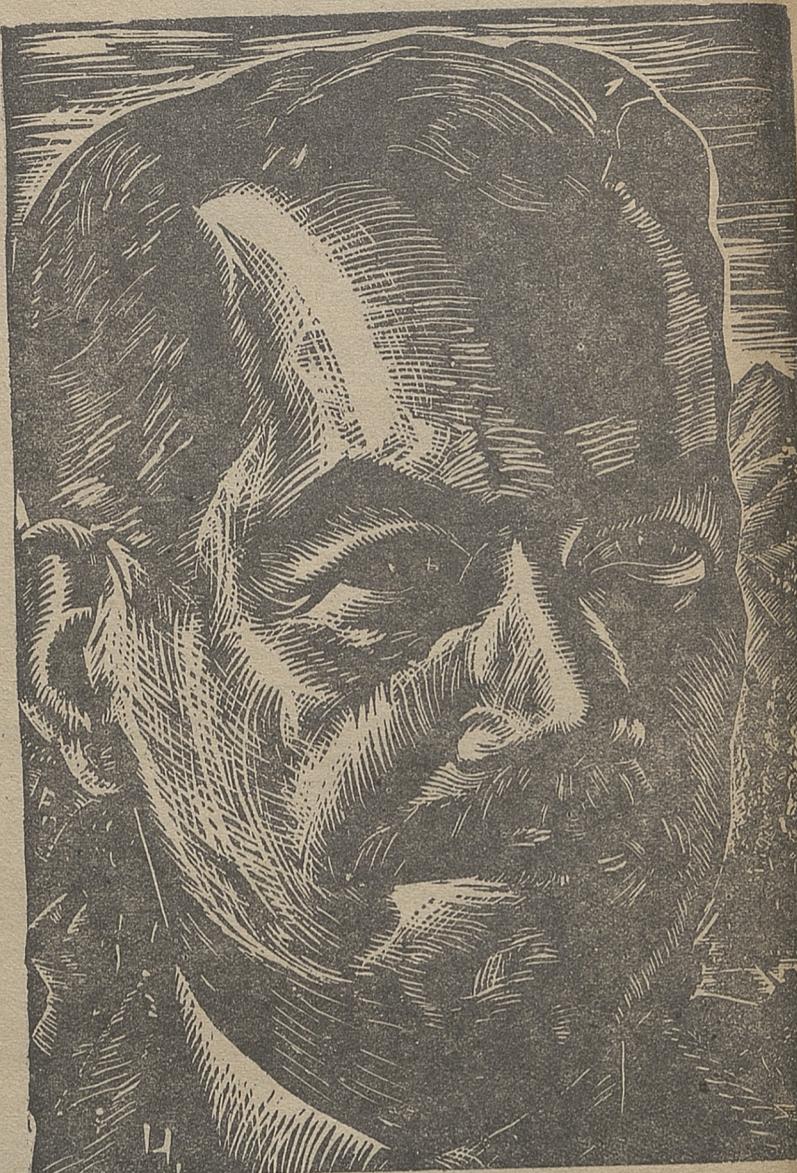
"La próxima lucha será, por consecuencia, lucha entre la democracia y el fascismo. Y como el fascismo, junto con desconocer los derechos del hombre, combate implacablemente la cultura de las masas, será también una contienda en la que habrá de jugarse el porvenir cultural de la República".

En su pasaje final, este manifiesto decía:

"Al pronunciarnos por la candidatura del Frente Popular, representativa del más generoso ideal colectivo, y al hacer un llamado en favor de ella a todos los hombres de acción cultural, hacemos también un voto ferviente por que todas las fuerzas progresistas de Chile, depositarias de la noble misión de restablecer el gobierno del pueblo para el pueblo, se unan en la próxima contienda y den ejemplo de disciplina, de buena organización, y de comprensión de sus deberes. No hay para las fuerzas progresistas, ni puede haber, otro enemigo que la reacción. Toda labor divisionista, todo afán de hacer prevalecer determinadas condiciones en la próxima lucha, es una mal disimulada traición. Quienes tengan sincero deseo de mejoramiento en favor del pueblo no pueden ser instrumentos inconscientes de las intrigas reaccionarias. Deber de todos los dirigentes populares es agotar los esfuerzos para que el triunfo de octubre no se vea amagado por obstáculos y personalismos incomprensibles, a través de los cuales se transparenta la acción enemiga.

"Por el triunfo del candidato del pueblo".

Santiago, agosto de 1938.
Firmaban este manifiesto las siguientes personas: LUIS GALDAMES, profesor; LEONARDO GUZMAN, médico; ACARIO COTAPOS, músico; HUMBERTO ALLENDE, músico; MARTA BRUNET, escritora; DIEGO MUÑOZ, escritor; GERARDO SEGUEL, escritor; ROBERTO ALDUNATE, periodista; SANTIAGO LABARCA, ingeniero; PABLO NERUDA, poeta; ALBERTO RIED, escritor; PEDRO GARCIA VALENZUELA, médico; ANGEL CRUJAGA SANTA MARIA, poeta; MARTA VERGARA, escritora; ROSAMEL DEL VALLE, poeta; JULIO ORTIZ DE ZARATE, pintor; ARTURO VALENZUELA, pintor; LUIS ENRIQUE DELANO, escritor; TOMAS LAGO, ensayista; ENRIQUE CORNEJO, dibujante; OSCAR CASTRO, poeta; ADOLFO BERCHENKO, decorador; LORENZO DOMINGUEZ, escultor; LAURA RODIG, escultora; FRANCISCO SALAZAR, contador; ALEJANDRO ALARCON y ARMANDO SERON, abogados; WALTER BLANCO, presidente Federación Estudiantes Santiago; AMERICO ALBALA, presidente Federación Estudiantes Concepción; JANUARIO ESPINOSA, escritor; VICTOR SIERRA, médico; EDMUNDO CAMPOS, pintor.



Este hermoso retrato de AGUIRRE CERDA, grabado en madera por Hermosilla, aparecía en la portada de nuestro número dedicado a exaltar la candidatura del Frente Popular.

El Exmo. Sr. Aguirre Cerda lo ha dicho: «Gobernaré con el Frente Popular o caeré con él». Estas palabras son una garantía de que no habrá gobierno de «centro».

Escritores de La Alianza mostraron al pueblo la estatura moral de Aguirre Cerda

En el número 5 de "Aurora de Chile", que venía casi enteramente dedicado a exaltar la candidatura del Frente Popular, escritores de la Alianza de Intelectuales pusieron de relieve la alta personalidad del abanderado del pueblo, Pedro Aguirre Cerda. Esto en tiempos en que estar con el F. P. entrañaba ciertas cotidianas molestias... y esto también en tiempos en que otros escritores, espíritus confusos o equivocados, firmaban un manifiesto en favor del "General de la Victoria".

He aquí trozos de lo que entonces dijeron los nuestros.

Ernesto Montenegro define a Pedro Aguirre Cerda

(Fragmento).

... Uno sólo de los candidatos parece ofrecer esa garantía, y es Pedro Aguirre Cerda. Con él se reanuda esa tradición de seriedad y de respeto a la ley que hallamos en una larga línea de Presidentes de Chile. Es un hombre de estudio, un educador. Es un hombre de derecho. El fomento de la agricultura y de las industrias nacionales no es para él un tema de discursos solamente, sino una de las actividades de toda su vida. La educación pública ha sido otra de sus "preocupaciones preferentes", pero de verdad.

Don Pedro
Por PABLO NERUDA

tivo, entonces son inútiles las intrigas, las palabras bufonescas o las vilezas con que se quiera empañar esa vida.

El pueblo de Chile, consciente ya de sus responsabilidades, orientado por una doctrina social que va arraigándose cada vez más en su espíritu, puede estar seguro de que el hombre a quien ha confiado su bandera no la traicionará.

Marta Brunet habla de Aguirre Cerda

(Fragmento).

... Una dura jornada electoral se avecina y de ella ha de salir triunfante el candidato del Frente Popular, ese don Pedro Aguirre Cerda que para nosotros simboliza un porvenir de honestidad y de trabajo, en una atmósfera de democracia en que la Nación alcance cabal grandeza.

Don Pedro
Por PABLO NERUDA

(Fragmento).

... Don Pedro existe, Don Pedro, habla, Don Pedro ha pasado por todo Chile pensando, actuando, hablando, viviendo, examinando, solucionando desde ahora los problemas que no tienen sino una solución: el triunfo de la clase media, y del pueblo, la derrota final de una oligarquía disociada y extinguida. Don Pedro es como un bueno y fino árbol de nuestras regiones sureñas, maderas fuertes y silenciosas, con

las cuales se ha construido lo que tenemos de vivienda nacional y de familia y casa: hoy traemos esa noble madera a la cual ha querido posergarse por decreto gubernativo y forastero, hoy traemos madera de Aguirre, recia y callada madera de escuelas australes, para reconstruir la patria.

¿Quién es Pedro Aguirre Cerda?

Así se titulaba una espléndida biografía de nuestro actual Presidente, que Aurora de Chile publicó en su 5.º número. Era la más completa exposición de las actividades culturales, políticas y sociales del maestro que rige hoy los destinos de Chile.

SUPLEMENTO ELECTORAL DE LA AURORA

Nuestro periódico no es una revista política, sino en aquellos aspectos en que la política se identifica con la cultura. Era ese justamente el caso ante la elección presidencial última. Sabíamos que si triunfaba la bandera del pueblo, un ancho campo se abriría a la cultura chilena, y fuimos a la lucha, decididos como hemos llevado siempre nuestras campañas-consignas contra el cohecho, jiras de nuestros dirigentes, números de este periódico nutridos de encendido calor popular y un suplemento electoral publicado el 23 de octubre fueron nuestra labor.

En ese suplemento, que es interesante por su viva actualidad, señalábamos al país 60 casos probados de intervención del gobierno reaccionario de Alessandri. Dábamos 15 razones fundamentales que obligaban a votar por Aguirre Cerda, y otras 15 que invitaban a despreciar a Ross, y publicábamos opiniones obreras sobre el cohecho y otros temas.

Fué un eficaz y simpático trabajo periodístico.

En 1938, como en 1912, **AURORA DE CHILE** estuvo alerta junto al pueblo y a los verdaderos patriotas chilenos.

Ante la Elección

He aquí un fragmento de nuestro editorial del 12 de octubre de 1938:

"El acto del 25 de octubre es trascendental para el futuro de Chile. Cada hombre debe, pues, meditar profundamente acerca de su significado y no dejarse seducir por las falacias ni por las alarmas con que la Derecha quiere engañar al pueblo para continuar disfrutando, en la forma escandalosa en que hasta hoy lo ha hecho, del Gobierno y de las riquezas del país. El obrero, el escritor, el artista, el comerciante chileno, el pequeño productor, el que tiene un pedazo de suelo que él mismo cultiva con su trabajo personal, no pueden engañarse. Ellos deben saber que de un lado aspira a la Presidencia de la República un hombre sin antecedentes políticos, morales ni culturales, que es personero de los intereses creados de la oligarquía y de los explotadores extranjeros. Del otro lado está un hombre de vida intachable, de vasta ilustración, de reconocida realidad, de grandes condiciones de estadista, de inmensa labor social en favor de la economía del país. Es el representante del anhelo popular. Todas las ansias de mejoramiento material y espiritual, de vigorización de la raza, de estímulo a la producción nacional, de respeto al trabajador, etc., todas han sido condensadas en la fuerte figura del Candidato del Frente Popular".

El Frente Popular y otros tópicos de interés americano

Por William Z. Foster

(Fragmento de un artículo)

El movimiento nacional de Frente Popular

Las piedras angulares del creciente frente democrático continental son los diversos frentes populares latinoamericanos. Estos, en la mayoría de los casos han logrado éxitos considerables. El último triunfo democrático ocurrió en Chile en octubre de 1938 cuando la unión de trabajadores, campesinos, profesionales y sectores progresistas de la burguesía, dió un golpe definitivo a la reacción, eligiendo a Aguirre Cerda como Presidente, construyendo un gobierno de Frente Popular y estableciendo una fortaleza democrática en América del Sur. En Cuba, las fuerzas democráticas, representadas por Batista, también han avanzado considerablemente hacia la formación de un régimen de democracia popular. Mientras tanto, en México, el Gobierno de Frente Popular encabezado por el Presidente Cárdenas ha continuado hacia adelante, fortaleciendo su posición. En estos tres casos las organizaciones de masas —sindicatos, grupos campesinos, organizaciones estudiantiles, partidos democráticos y progresistas, etc.— se han unificado y desarrollado rápidamente. Un ejemplo típico de esta tendencia general lo encontramos en la recientemente consolidada Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC), que reúne en sus filas a más de 500.000 trabajadores.

Virtualmente, en todas las naciones latinoamericanas restantes (y podemos incluir aquí a las Filipinas) encontramos movimientos de Frente Popular en diversas etapas de desarrollo. En Colombia, a pesar de los recientes éxitos electorales del Partido Conservador, las fuerzas democráticas, dirigidas por el Partido Liberal que detenta el poder, mantienen al país en su posición básica para la democracia latinoamericana. El Gobierno argentino, bajo la presión del pueblo y particularmente de los sindicatos obreros, ha deshecho las organizaciones fascistas, y en el país se acaba de lograr una magnífica victoria electoral democrática en la provincia de Entre-Ríos. El Presidente Baldomir, de Uruguay, ha resistido victoriamente los embates del fascismo, hechos por conducto de los grupos herreristas. El reciente éxito de Estigarribia en Paraguay fué posible solamente por el apoyo brindado por las fuerzas democráticas del país. En Puerto Rico cobra cada vez mayor fuerza un bien organizado movimiento popular contra la brutal superexplotación del imperialismo yanqui. Aun en las naciones dominadas por dictadores reaccionarios —Brasil, Bolivia, Perú y las Repúblicas Centroamericanas— la casi universal tendencia hacia el Frente Popular crece visiblemente y la posición de esos dictadores es cada vez más precaria por virtud de la ascendente marea democrática. Los trabajadores latinoamericanos, que tienen relativamente pocas tradiciones social-democráticas y carecen casi absolutamente de aristocracias obreras bien diferenciadas y corrompidas por el imperialismo, se adaptan fácilmente a los requisitos del Frente Popular.

En todas las naciones americanas del hemisferio en que vemos gobiernos de Frente Popu-

lar o casi democráticos —Chile, México, Cuba los Estados Unidos—, los problemas nacionales para la reconstrucción económica son colosales. No nos detendremos a considerar las enormes tareas que confrontan a la Administración progresista de Roosevelt, tales como encontrar acomodo para 11.000.000 de desocupados, industrias paralizadas, población campesina empobrecida, la ofensiva encubierta del gran capital, etc. En Chile, México y Cuba las condiciones son aún más difíciles, con grandes núcleos de productores agrícolas e industriales que vegetan bajo condiciones de vida inicuas, las tierras de cultivo monopolizadas por grandes terratenientes y los recursos naturales e industriales en poder de intereses imperialistas extranjeros. México es el caso típico de lo que ocurre en casi todas las naciones latinoamericanas: los extranjeros poseen el 50% de la riqueza natural del país, el 95% de las industrias extractivas y el 60% de las industrias manufactureras y elaboradoras.

Todos los gobiernos de Frente Popular o simplemente sostenidos por elementos democráticos se enfrentan a una tremenda oposición reaccionaria. En México, el Gobierno progresista de Cárdenas tiene que combatir a una poderosa coalición en la que encontramos elementos reaccionarios nativos y los agentes de intereses imperialistas angloamericanos y nazis. La gran prueba vendrá con las elecciones presidenciales de 1940. Por ser anticonstitucional la reelección, las fuerzas demoeráticas tienen que unirse en torno a un candidato avanzado que no sea Cárdenas. Los reaccionarios se reúnen en torno al General Almazán, y comprendiendo que sus posibilidades de conquistar el triunfo en unas elecciones honestas son insignificantes, preparan también la insurrección armada.

En Cuba se enfrenta también el Coronel Batista a una oposición poderosa y poco escrupulosa, formada por agentes de los intereses imperialistas norteamericanos, grandes terratenientes nativos, la prensa burguesa y las mayorías hostiles en ambas cámaras del Congreso; pero cuenta con el apoyo decidido de las grandes masas de la población cubana y del Ejército. El choque entre estas dos tendencias políticas cubanas se hace más aparente en torno a las elecciones para la Asamblea Constituyente que se reunirá en octubre, y es muy posible que la oposición, en un intento desesperado de conseguir el triunfo, se embarque en un putsch. En Chile, el joven Gobierno de Frente Popular tiene también que combatir a la oposición poderosa y decidida que no desperdiciaría la menor oportunidad que se le presentara para adueñarse del poder por la violencia. Y, como sabemos, en los Estados Unidos el gobierno de Nuevo Trato de Roosevelt y la causa democrática en general, se preparan para librar la batalla decisiva en las elecciones presidenciales del año próximo. El resultado de las elecciones en los Estados Unidos tendrá un efecto incalculable sobre el Frente Democrático en todas las naciones de América.

El frente panamericano de la paz.

El pacto de paz y ayuda mutua que une a los diversos gobiernos americanos es una de las fa-

ses más importantes del creciente frente democrático del Hemisferio. En Lima, en diciembre de 1938, la Conferencia Panamericana, con representaciones de todas las naciones americanas, excepto Canadá, se colocó en una posición mucho más avanzada que la lograda en Buenos Aires en 1936, declarando categóricamente ser determinación común el resistir a la agresión. En reciente discurso resumió el Presidente Roosevelt los resultados concretos de la Conferencia de Lima en las siguientes palabras: "Veintiuna naciones americanas se unieron para declarar estar dispuestos a coordinar sus esfuerzos en defensa de la integridad de sus instituciones, cuando las amenace algún ataque, directo o indirecto". Las resoluciones de la Conferencia de Lima no fueron del agrado de los reaccionarios de varios países, aun cuando el Gobierno argentino, a cargo del Presidente Ortiz, que fué electo con el apoyo de los tories ingleses y los nazis, logró debilitar considerablemente la posición pacifista adoptada en Lima.

La Conferencia de Lima adoptó cuatro decisiones principales: (a) acción conjunta de todas las naciones americanas contra la agresión; (b) repudio de la intolerancia religiosa y racial; (c) oposición a las actividades políticas de grupos extranjeros organizados; y (d) apoyo a la política de intercambio comercial recíproco. La Conferencia dedicó particular atención al fortalecimiento de los movimientos democráticos de masas evidentes en todo el continente americano. Aun más, convirtió a la América en factor mundial de paz de enorme importancia.

Cooperación intercontinental de las organizaciones democráticas.

Otro aspecto importante del crecimiento del frente democrático interamericano es la cooperación entre las organizaciones populares de masas de las distintas naciones americanas. En este sentido se han logrado éxitos halagüeños en la organización de las fuerzas antifascistas.

Un acontecimiento de enorme importancia en este sentido y de influencia continental es la Asamblea del Congreso Internaciona de las Democracias Americanas, reunido en Montevideo en marzo del presente año. Todos los partidos democráticos del Continente estuvieron representados y aprobaron un programa de trascendental importancia para la lucha por la paz y la democracia, para la liberación nacional y para el bienestar económico y cultural de los habitantes del Hemisferio Occidental. Estableció también el Congreso la necesidad de poner a salvo de las depredaciones de la guerra que preparan los fascistas a todas las naciones americanas, por medio de la acción de conjunto.

Otro hecho de profunda significación para lograr la unidad de todas las fuerzas democráticas del continente, fué el establecimiento de la Confederación de Trabajadores de la América Latina (CTAL) en la ciudad de México, en septiembre de 1938. Estuvieron representados en el Congreso todos los núcleos principales de obreros organizados de la América Latina, que lograron formar una gran internacional sindical americana. Estuvieron presentes en el Congreso Leon Jouhaux, de la CGT francesa, y John

L. Lewis, del CIO, así como representantes del movimiento obrero de la España Republicana, India, Suecia, Suiza y también de la Oficina Internacional del Trabajo de la Liga de las Naciones. El Congreso, con la orientación de Frente Popular que caracteriza ahora a los movimientos democráticos de la América Latina, adoptó una posición bien definida de oposición al fascismo, tanto extranjero como nativo, para la liberación nacional de las naciones latinoamericanas, en apoyo de la política de Buen Vecino de Roosevelt, para la seguridad colectiva amenazada por los agresores fascistas, para la unidad internacional de la clase trabajadora, para la afiliación a la Internacional Sindical de Amsterdam, etc. El dirigente principal de la nueva confederación es Vicente Lombardo Toledano, guía del movimiento obrero mexicano.

Algunas tareas básicas

A pesar de los progresos logrados hasta la fecha, aun queda mucho que hacer para convertir a la América en una fortaleza inexpugnable de la democracia mundial. Aquí sólo voy a indicar algunas de las tareas primordiales.

a) LOS FRENTES NACIONALES DEL PUEBLO. La tarea de fortalecer los movimientos progresistas de varias naciones de la América Latina presenta una multitud de problemas esenciales, incluyendo el desarrollo y ejecución de los programas agrarios progresistas, el control popular de los recursos nacionales, la constitución y organización de los núcleos de masas obreras y populares, la incorporación de las masas católicas y de los sectores progresistas de la burguesía a la lucha contra los imperialistas, la organización de la inmigración española y judía y el aislamiento y eliminación de los elementos trotskistas. Debe señalarse especialmente a este respecto la necesidad de librarse del aparato gubernamental y a las fuerzas armadas de los reaccionarios emboscados en sus filas, y aplastar los grupos de espías fascistas y las pandillas terroristas. El ejemplo de España nos muestra esta lección con letras de fuego. En México y Chile algo se ha logrado en la tarea de separar a elementos fascistas del Ejército, y en estos países, así como en Argentina y otras naciones, numerosos agentes nazis han sido descubiertos, deportados y sus pandillas de conspiradores desbaratadas.

Una tarea importante de los movimientos nacionales de Frente Popular más avanzados, es la de prestar ayuda a sus vecinos más débiles.

En el presente grado de desarrollo del movimiento de Frente Popular, algunos países latinoamericanos se encuentran en posiciones estratégicas para ayudar a otros países cuyo desarrollo democrático se encuentra en una etapa más avanzada de desarrollo. México y Cuba tienen una responsabilidad indudable con las naciones del mar Caribe. Chile se encuentra en condiciones excepcionales para ayudar a las naciones sudamericanas bañadas por el Pacífico, y Argentina, a pesar de que su movimiento de Frente Popular carece de alcances nacionales, puede prestar ayuda a Uruguay, Paraguay y Brasil.

b) EL FRENTE PACIFISTA PANAMERICANO. En este sector de cooperación gubernamental directa hay también muchas tareas importantes. Debe hacerse todo lo posible por robustecer a la Unión Panamericana y a su política de paz. Con este fin es especialmente necesario lograr la afiliación de Canadá y de todas las colonias británicas, francesas y holandesas del Continente. Las Filipinas y Hawaii también deberían participar en los trabajos de la Unión. Y para dar un golpe decisivo a los fascistas que fijan sus ambiciones de expansión ideológica, económica y política en el Nuevo Mundo, el Frente Pacifista Panamericano, colaborando con todas las fuerzas que pugnan en el mundo por la paz, incluyendo a la Unión Soviética, el más consistente sostén de la paz mundial.

c) LA LUCHA COMERCIAL INTERNACIONAL. En esta fase las fuerzas democráticas del hemisferio tienen urgente necesidad de intensificar sus actividades tendientes a prevenir el grave peligro del dominio fascista de los recur-

sos y mercados de la América Latina. La clave del éxito para dar a la política de Buen Vecino un poderoso sostén económico se encuentra en la extensión de la política de Roosevelt y Hull que consiste en vivificar los pactos comerciales recíprocos y dar ayuda a las naciones latinoamericanas por medio de préstamos del Gobierno de los Estados Unidos. Este es un problema de reiniciar y reorganizar la exportación de capital americano a Centro y Sudamérica.

Sin embargo, la exportación de capital americano debe sujetarse a una norma totalmente diferente a la que hasta el presente ha servido de base para la inyección de recursos económicos a la América Latina. En los tiempos anteriores a la política del Buen Vecino la exportación de capital se lleva a cabo por banqueros privados que se servían de su posición privilegiada para restringir las industrias latinoamericanas solamente a servicios públicos, ferrocarriles, plantaciones y establecimientos mineros; los banqueros usaban también su capital para explotar sin misericordia a los pueblos latinoamericanos, estableciendo dictaduras bajo control yanqui y debilitando la soberanía de muchas naciones latinoamericanas por medio del control financiero americano y el uso de la fuerza militar.

d) COOPERACION DE LAS ORGANIZACIONES DE MASAS DEL HEMISFERIO. En esta esfera de acción hay también muchas tareas que urge acometer. Es necesario fortalecer las ligas internacionales y dar mayor impulso a las actividades de la Confederación de Trabajadores de la América Latina, así como las de la nueva Confederación de las Democracias Americanas, la organización del movimiento estudiantil de toda la América y lograr la coordinación internacional de los campesinos de los distintos países de América. Estas tareas presentan diversos aspectos de trascendental interés, pero me limitaré a considerar solamente un problema: la unidad de la clase trabajadora.

La amenaza de Green, Woll y Compañía, en contubernio con el desacreditado Morones, de exhumar la Confederación Obrera Panamericana que yacía merecidamente en el fondo del olvido, es un grave peligro para el movimiento progresista de Norte y Sudamérica. No debería dejarse que tomara incremento la maniobra reaccionaria. No debe permitirse que la división que debilita al movimiento obrero americano, se extienda hacia el Sur. En la Confederación de Trabajadores de la América Latina, el proletariado de las naciones que se extienden al sur de los Estados Unidos ha logrado establecer una base firme para la unidad sindical. No debe permitir que los Green introduzcan la división en sus filas, siguiendo su criminal campaña contra la CIO. Los trabajadores de América deberán preavarse también de maniobras divisionistas que procedan de la Internacional de Amsterdam.

e) EN EL FRENTE IDEOLOGICO. El establecimiento de un gran frente democrático que abarque a todas las naciones del Hemisferio Occidental presenta numerosos problemas teóricos que hasta la fecha sólo han sido examinados superficialmente. Entre los más esenciales de estos problemas, que es menester analizar con suma atención, se encuentra el de las relaciones entre el Frente Popular y la revolución democrático-burguesa incompleta, que mantiene a muchas de las naciones latinoamericanas con un sistema agrario semifeudal; las relaciones entre el Frente Popular y la lucha para la liberación nacional, con objeto de lograr el control popular de los recursos naturales básicos y la independencia de varias naciones latinoamericanas dominadas por imperialistas extranjeros, tomando muy en cuenta la demagogia "antiimperialista" de los trotskistas; las relaciones del programa democrático de Frente Popular con la lucha por el socialismo; las relaciones entre los grupos étnicos formados por indios, negros y blancos, para contrarrestar la propaganda "racista" de los fascistas; las relaciones y diversos aspectos de las luchas complicadas entre las potencias del eje fascista y los intereses imperialistas angloamericanas en la América Latina.

Es especialmente necesario analizar con toda

precisión y popularizar ampliamente las relaciones antagónicas que existen entre Roosevelt y el New Deal, de un lado y los inhumanos intereses imperialistas americanos del otro; explicar la diferencia entre la política actual de Buen Vecino y la Doctrina Monroe como la aplicaban Teodoro Roosevelt, Coolidge y Hoover. Este análisis es imperativo, porque los fascistas y los trotskistas tratan de identificar a Roosevelt con Wall Street, y pugnan por oponer el sentimiento antiimperialista de las masas a la política de Buen Vecino.

La confusión respecto a los problemas teóricos complicados que se refieren al frente democrático en América, puede llevar a los elementos progresistas a cometer errores desastrosos en el trabajo práctico. Las masas están en pie de lucha en muchas naciones americanas y los fascistas y trotskistas contrarrevolucionarios emplean toda clase de artimañas para desviarlas del camino hacia la liberación. En consecuencia, la única manera de evitar costosos errores consiste en estudiar cuidadosamente nuestros análisis políticos y preparar con el mayor discernimiento nuestros programas de acción. Esto significa que es necesario llevar a cabo un vasto trabajo teórico, trabajo que es la tarea especial de la vanguardia intelectual del movimiento progresista.

Un poeta uruguayo

"Aurora de Chile", tiene el placer de ofrecer a sus lectores este poema inédito del gran poeta uruguayo Ortiz Saralegui, una de las personalidades literarias uruguayas que ya son patrimonio continental.

Su obra reciente "Flor Cerrada", es un importante eslabón en el desarrollo lírico americano, pues, lejos de trabajar con referencias y materiales literarios de segunda mano o de importación circunstancial, ha ido al fondo de nuestra naturaleza humana y terrestre a buscarlos. Caracteriza su poesía ese conjunto de materias sutiles que tan poderosa hace al verso y tan indestructible su existencia. El ha sabido volver la espalda a las tan seductoras, para algunas, exterioridades físicas o subjetivas, para penetrar entre las fibras esenciales de las cosas, de los hechos y fenómenos.

La delicadeza de su poesía no le ha impedido (o más bien le ha facilitado), el ser, antes que nada, un hombre, y por lo tanto participa de todos sus derechos, obligaciones y sentimientos, en la vida social de nuestro tiempo, desde un cargo de Secretario General de la Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores del Uruguay. Es, pues, además de un gran poeta, un camarada.

G. S.

RETRATO DE SOFIA ARZARELLO

Sobre el peñasco, errante criatura,
litoral de un océano de sombras.
Recostada a un espejo de manzanas,
la llama de tus voces pensativas.

El verde de los árboles te endulza
el andar por la tierra, entre raíces,
con tu claro mensaje de metales,
bienvenida del mundo y profecía.

Substancia de banderas en el viento
y el calor de palomas del otoño,
sumergen en tu canto, vivo y muerto,
vertientes de la niebla padecida.

No hay estrella que a tí pueda abarcarte,
de la cárcel del éxtasis emigras,
y te vas en la danza, y retornas,
unánime de sueños y de vinos.

Ah, camarada de la mariposa,
y del pueblo reunido, y de la lucha
por el pan, el trabajo y la alegría,
sobre tu corazón de lodo triste.

Política de la Caja de Seguro Obligatorio en la construcción de Habitaciones Obreras

Inspirada en un amplio sentido social, la política de la Caja de Seguro Obligatorio, en lo que a habitaciones y construcciones para obreros se refiere, significa no sólo atacar el problema desde el punto de vista técnico de la habitación misma con simple criterio individualista, sino que la creación de conjuntos donde el Centro Social y Cultural sea el núcleo de todas las aspiraciones y deseos de los moradores.



Población «21 de Mayo» para obreros, construida por la Caja en Antofagasta

Es decir, que toda población o conjunto de habitaciones, estará dotado de edificios para servicios comunes y generales, tales como salas de conferencias, clubes, talleres, restaurantes; o sea, todo aquello que completa la vida de hogar.

La Caja llevará, además, su acción hasta entregar las viviendas equipadas con los muebles más necesarios; procurará el desarrollo de la industria casera, proporcionando el espacio de terreno, el taller y has-



Colectivo para obreros construido en San Eugenio, Santiago

ta la herramienta de trabajo indispensable.

Es indudable que la principal causa de la pobreza fisiológica que se nota en la mayoría de nuestros obreros y empleados modestos es la insuficiencia del salario o, si se quiere, la poca capacidad adquisitiva de éste.

Pero, además de esta causa, existen otras que caen precisamente dentro del campo de acción que a

la Caja de Seguro corresponde:

- 1.º Falta de un reposo adecuado en sitios bien dispuestos.
- 2.º Falta de distracciones saludables.
- 3.º No aprovechamiento de la inmensa variedad de climas que ofrece nuestro país, de norte a sur y de cordillera a mar.
- 4.º Falta de estímulo y de oportunidades para el progreso cultural

(Pasa a la pág. 17)

Señora Dueña de Casa:

La Central de Ventas de la Caja de Colonización Agrícola

ha resuelto el problema de las subsistencias para su hogar, trayéndolas directamente de sus colonias y expendiéndolas

SIN INTERMEDIARIOS

FRUTAS FRESCAS,
secas y en conserva.

CEREALES,
trigo, maíz, frijoles, lentejas.

VERDURAS,
papas, miel de abejas, cecinas.

QUESOS,
mantequilla de Reumén.

Y CUANTO UD. NECESITE CONSUMIR
MERCADERIAS DE PRIMERA CALIDAD

Reparto a domicilio

Lavaderos de Oro tiene importancia decisiva en la economía nacional

La Jefatura de Lavaderos de Oro ha cooperado decididamente al incremento de la riqueza nacional, desde la creación de los Servicios; su producción sobrepasa las 14 toneladas de oro, que representa un valor de 350.000.000 de pesos. Fué creada en circunstancias económicas financieras de las más trágicas que haya vivido nuestra nación y en momentos de postración para todas las actividades nacionales, y cuando las entradas del país no alcanzaban a la mitad de los gastos presupuestarios; la desocupación hacía presa de gran número de ciudadanos, encontrándose más de 100,000 cesantes a lo largo del territorio.

Fué la República Socialista con sus innovaciones y planes estatales quien comenzó un vasto plan de trabajo tendiente a absorber la cesantía y producir nuevas entradas al Erario Nacional, sacando al país de la depresión económica e industrial. Una de las medidas tomadas fué organizar un Servicio destinado a fomentar la producción de oro, con lo cual se entonaba notablemente nuestro mercado de importación, mediante el sistema de divisas.

Finalidades sociales. — Una de las principales preocupaciones del Servicio de Lavaderos ha sido otorgar a los obreros que trabajan en las faenas auríferas, una remuneración satisfactoria para el trabajo desarrollado: actualmente se pagan \$ 30.70 por gramo de oro, y es así como vemos, que unido a su salario se les paga subsidios en los días de lluvia, se les presta la atención médica necesaria y se ha mejorado notablemente el problema de la habitación, mediante la construcción de poblaciones obreras; también se ha hecho norma en los diferentes campamentos en que se encuentran ubicadas las Escuelas Primarias, darle desayuno escolar a los educandos.

Es en esta forma cómo el Servicio de Lavaderos de Oro realiza una amplia y efectiva labor social y económica, que se reparte a lo largo de todo el país, contribuyendo eficazmente al provecho y bienestar de la nación.

que ha quemado la sensibilidad de todos los grandes poetas, desde Dante Gabriel Rossetti hasta Federico García Lorca, desde Victor Hugo hasta Domingo Gómez Rojas? Desde luego hay que decir que en Neruda había ya algunos antecedentes que hablaban de una actitud política de rebeldía, actitud que se manifiesta incluso en sus propios versos. En efecto, cuando el poeta llega por primera vez a Santiago, se enrola en aquel grupo que publicaba la revista "Claridad", grupo de tendencias anarquistas, en el cual formaban Juan Gandulfo, Carlos Vicuña, González Vera, García Oldini, Atria, etc. He dicho que incluso en su poesía aparece ostensiblemente manifiesta esta tendencia. En "Crepusculario" hay un poema titulado "Maestranzas de noche", donde el autor, después de recorrer el fierro negro y gimierte se para a escuchar el latido de las almas de los obreros muertos en la faena. En el mismo libro, en otro poema, implica así, duramente, contra el hombre que sólo llega hasta el placer, sólo cumple un acto para su propia satisfacción:

"Varón que de otra parte llegas
a codiciar la carne ciega,
sin el amor, por el placer,
y que te alejas satisfecho,
recuerda que tu goce ha hecho
que muera el hijo sin nacer".

En este mismo poema escribe una especie de profesión de fe, muy interesante para la comprensión de su posterior actitud:

"No sólo es seda lo que escribo,
que el verso mío sea vivo
como el recuerdo en tierra ajena,
para alumbrar la mala suerte
de los que van hacia la muerte
como la sangre por sus venas".

Agreguemos a éste su amistad, en la India, con algunos jóvenes revolucionarios, partidarios de Gandhi o no, pero decididos luchadores por la libertad de su pueblo, contra la dominación del imperialismo inglés. Es indudable que todos estos motivos influyeron en su clara sensibilidad, golpearon con fuerza inmensa en la madera pura de las puertas de su corazón e hicieron posible ver al poeta otrora preocupado tan solo de la Casa de las Señoras Musas, la casa obscura y difícil de la Señora Poesía, interesarse en el fenómeno del mundo concreto y material que lo rodeaba. Todo ha influido para hacer posible esta transformación, todo: su pasado de rebeldía, sus largos paseos por esos sitios donde aleteaba la vida española, donde surgía imponente y caliente, espléndida y eufórica, como por ejemplo los mercados, en que se amontonaban las bellas naranjas levantinas junto a los pescados varios del Cantábrico y los cereales de Cuenca, y las nobles cebollas terrestres, y las patatas y los mariscos, y los limones y las uvas; como por ejemplo las librerías de viejo donde la polilla del tiempo penetra en ejemplares que firmaron con sus manos los viejos poetas del Siglo de Oro; como por ejemplo las antiguas tabernas madrileñas, donde en 1600 Lope de Vega y Cervantes bebían el mismo noble vino de Valdepeñas; como por ejemplo los teatros, los parques o las bibliotecas; como por ejemplo el Ateneo de Madrid, o la Calle Mayor, o la Cava Baja, o la Plaza de la Cebada, o la calle Argüelles o la de Alcalá... Todo ha influido, la amistad de grandes poetas revolucionarios, el ambiente, el pasado, todo, todo. Pero a mi juicio el hecho más decisivo en lo que podría llamarse la entrada de Pablo Neruda en la política, es la guerra española, que muestra al poeta en toda su crudeza, una fuerza nueva y cruel, una fuerza tan ciega como es a veces la propia naturaleza: el fascismo, que no respeta ni la cultura ni la civilización, ni la vida humana para conseguir sus oscuros fines. La guerra española, el heroísmo de un pueblo sacado de sus talleres, de sus fábricas, de sus hogares para repeler una bruta y cruel agresión; las masacres perpetradas por el fascismo en Madrid, todo eso lo induce, lo fuerza, lo obliga a salir de su silencio de Cónsul extranjero y a pronunciarse como un poeta y como un hombre por la humanidad y la cultura, y contra la barbarie y el retorno a la edad cavernaria. En cuanto a su poesía, al hecho de abandonar ella las cosas que

Lipschütz y Amunátegui enjuician un discurso de Franco

El General Francisco Franco, jefe del actual gobierno de España, en su discurso dirigido a las naciones hispanoamericanas, ha hecho las siguientes declaraciones:

Refiriéndose al racionalismo-promotor del desarrollo científico moderno:

"Dos siglos de bastarda cultura han insistido, de modo suicida, en cultivar todo lo que separa, olvidando todo lo que une, primero la ciencia de la fe y dividiendo después, la cultura especulativa de la experimental, las almas de los cuerpos, llegando por último a una especie de separatismo científico que tendía a destruir la unidad del antiguo, vital y armonioso árbol de la ciencia".

Refiriéndose a América, en especial, nos invita a repudiar las doctrinas provenientes de los enciclopedistas, que nos dieron independencia nacional y el camino hacia la democracia y la cultura:

"Las mismas influencias hostiles de las que nosotros, tras crudísimas luchas de armas nos hemos librado, pretendieron, deformar a la vez vuestra fisonomía histórica y la nuestra en más de un siglo, que vió la humillación de nuestra estirpe bajo la infiltración de gentes de ideas inferiores lanzadas al servicio de un positivismo grosero".

Santiago, octubre 23 de 1939.

A la Alianza de Intelectuales de Chile.

Presente. Mis estimados amigos:

Uds. me honran mucho pidiendo mi opinión sobre los conceptos enunciados por el jefe del Gobierno actual de España en un discurso dirigido a los pueblos de América.

No he leído tal discurso y sólo conocí por el grato intermedio de Uds. los fragmentos que se refieren a "dos siglos de bastarda cultura" en España, y a la deformación de la fisonomía histórica de la América Española "en más de un siglo que vió la humillación de nuestra estirpe bajo la infiltración de gentes de ideas inferiores".

No me siento autorizado para pronunciarme públicamente sobre el discurso en cuestión ya que este persigue un fin exclusivamente político y recurre a medios llamados demagógicos como lo atestiguan los fragmentos. Sólo me permitiría plantear la cuestión de si la frase que se refiere a la América Española, implica la vuelta al estado de Colonia y la anulación de la Independencia para restablecer "la fisonomía histórica" de los países de habla española desde México hasta Chile y Argentina. Parece que

esta es en la realidad la opinión del autor del discurso.

Todos sabemos que la historia nacional de cada una de las Repúblicas hispanoamericanas no siempre ha sido algo de admirable y que pueblos y dirigentes han pecado. Sin embargo, creo que es contrario a toda seriedad y objetividad histórica de tildar de "gentes de ideas inferiores" a los padres de nuestra Independencia. Bolívar, O'Higgins, Balmaceda, Juárez, Sarmiento, estaban muy lejos de ser "gentes de ideas inferiores" aunque pusiera todo su empeño en "deformar la fisonomía histórica" del Continente Iberoamericano.

El insulto a los antepasados, propios o ajenos, no me convence.

Reciban saludos cordiales de su amigo de siempre

Prof. A. Lipschütz.

Santiago, octubre 19 de 1939.

Requerido por la Alianza de Intelectuales de Chile para manifestar mi opinión frente a conceptos expresados por el general Franco en su discurso a las naciones hispanoamericanas y que atañen a la base cultural de la humanidad, puedo decirles: que, en mi carácter de maestro no puedo silenciar mi más fervorosa protesta ante la herejía que significa el craso desconocimiento de la evolución de la humanidad, desde los tiempos remotos del troglodita y de la caverna hasta el florecimiento maravilloso del pensamiento en los albores de la Revolución Francesa —que, en mi carácter de catedrático de Derecho Constitucional debo, todavía, subrayar, que esa influencia— la del movimiento filosófico del siglo XVIII— se ejerció en forma indeleble en la estructuración política de los pueblos iberoamericanos y en su orientación ideológica, y agregaré, todavía, con Herriot, que para sanar la conciencia enferma del mundo "es preciso volver a los principios siempre vivos de la Revolución Francesa". Evoquemos, fervorosamente, la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, catecismo humano que llevó a los pueblos un programa de liberación.

Gabriel Amunátegui.
(Director de Bibliotecas).

amaba, los elementos planetarios y terrestres que amaba, para entrar en la zona política de la guerra, el propio Neruda lo ha definido en su poema "Explico algunas cosas", del libro "España en el corazón", cuando escribe:

"Preguntaréis por qué su poesía
no nos habla del sueño, de las hojas,
de los grandes volcanes de su país natal?
Venid a ver la sangre por las calles,
venid a ver
la sangre por las calles,
venid a ver la sangre,
por las calles!".

La sangre, pues, "la sangre de los niños, corriendo simplemente como sangre de niños", ha llamado y quebrado con violencia su actitud contemplativa, lo ha empujado al torbellino de la lucha, a la beligerancia, y el poeta ha cogido la espada, la poderosa espada de su poesía para lanzarse a la pelea.

Y Neruda ha sabido demostrar que en la lucha política contra el fascismo y por la democracia, es el mismo triunfante combatiente de la lucha poética. En Chile, su nombre auroleado de triunfo, logra atraer a la lucha a muchos seres que teniendo el sentimiento antifascista no se ha definido aún y que entonces toma con decisión el partido de la República Española y del Frente Popular chileno. Así nace la Alianza de Intelectuales de Chile.

Como todos los grandes espíritus, como todos los grandes artistas, Neruda tiene también enemigos. Viejos poetas de generaciones ya enterradas, sienten la amargura de ver crecer al joven gigante y arrebatarse el cetro que ellos pretendieron mantener. Entonces la envidia asoma su cara amarilla y agusanada en los corazones de esos malos artistas, que se desgañitan gritando contra el poeta que impetuosamente se levanta. La amargura los junta, los aprieta y organizan entonces la defensa de su podrida literatura, lanzando al viento salivazos de desprecio, inventando calumnias, injuriando, retratándose tristemente en toda su pequeña estatua moral.

Y para terminar esta breve semblanza de Pablo Neruda, deseo, explicar lo que hace ahora en Francia, a donde ha ido enviado por los Comités de Ayuda a España de Argentina y Uruguay y con una misión del Gobierno del Frente Popular chileno. Neruda recorre los campos de concentración, donde sufren centenares de miles de familias españolas, que abandonaron su patria huyendo de la invasión extranjera, Neruda busca y elige a aquellas familias, las más desgraciadas, las más capacitadas, las más laboriosas, las más heroicas, para que vengan a Chile, donde nosotros todos les daremos nuestro decidido y leal apoyo para que olviden, si es posible olvidar, la horrible catástrofe de España y encuentren en este asilo contra la opresión, su consuelo y su vida en la lucha de la paz y en la alegría del trabajo".

LOS LIBROS

por Rubén Azócar

LOS PINCHEIRA

por Magdalena Petit - 1939 - (Ed. "Zig-Zag")

La autora ha calificado su libro de histórico-novela, dándole así un carácter de hibridez que, por otra parte, no tiene mayor significado. ¿Por qué no lo llamó novela histórica, simplemente? Así hubieran estado de acuerdo la autora y la obra, pues, si atendemos a lo que se dice en el prólogo, Los Pincheira, es, antes que nada, una novela y su carácter histórico es escaso. En el prólogo se nos dice que "Estas y otras preguntas me revelaron la curiosidad que existía en el público por conocer mejor a los tristemente célebres montoneros, de los cuales sólo algunos escasos informes históricos y breves relatos de viajeros nos recuerdan las funestas actuaciones". Y termina: "Y, cuando fui dándole remate a la novela, pensé que algunos me reprocharían el haber terminado en la forma que lo hago la historia de mi heroína: sepan ellos, entonces, que el novelista sincero no manda en sus obras, sino que debe obedecer, como en la vida, a las fuerzas ocultas que rigen el destino de los personajes igualmente que el de las personas".

De todo lo cual se deduce: que no es posible afirmarse en la historia de los tristemente célebres bandoleros y que es una novela que gira en torno de una heroína: "Cuando salió a la circulación mi biografía novelada de don Diego Portales, varias personas me preguntaron, al referirse a un capítulo episódico en el que figuran los bandoleros Pincheira: '¿Qué le sucedió después a Lucila Guerrero?'".

En el mismo prólogo se agrega: "Como mis lectores, también me preguntaba yo, a veces: '¿Qué le sucedería a Lucila?'".

Esta es la heroína, y hubiese sido justo que el nombre de la obra se refiriese a Lucila Guerrero y no a los Pincheira, ya que nos parece que la autora no ha conseguido en él "la resurrección de las famosas andanzas del bandidaje colonial, tratando de dar la ilusión de la vida por medio de un libro histórico-novela, a los hechos feneidos cien años atrás".

Los PINCHEIRA trae al final una bibliografía como para contradecir lo que se afirma en el prólogo sobre la carencia de material histórico acerca de los Pincheira. La obra se inicia animadamente con el capítulo que "Figura como episódico, con algunas modificaciones, en el libro de la misma autora, Don Diego Portales".

El argumento de la novela es simple: una joven de familia acomodada es conducida al campamento de los Pincheira después de un asalto; su raptor, el joven capitán Francisco Rojas, se enamora de Lucila Gue-

rrero, este es el nombre de la joven; Lucila termina por amar al bandido; a tal amor se oponen cien obstáculos que en la azarosa y peligrosa vida de aquellas gentes precipitan a los enamorados a la desesperación y a la muerte.

En torno a tal asunto suceden los episodios béticos de los hermanos Pincheira, a quienes la autora presenta, a veces, luchando contra los patriotas chilenos en defensa del ideal realista español; otras, caracterizándolos como bandidos sin Dios ni ley.

Posee la narración una singular viveza, por desgracia contenida por el afán de mezclar en el relato una multiplicidad de elementos con lo cual no se logra más que hacerlo difuso y en ocasiones difícil de seguir.

La interpretación del ambiente poblano y campesino de aquella época, sus costumbres, su color, parecen haber sido logrados justamente. Su carácter de chilenidad del libro, conseguido sin echar mano a recursos externos o fugaces, es tal vez su signo más importante.

De la nutrida rueda de personajes que viven en constante movimiento, dirigidos ya por sus instintos, ya por ideales, o por repugnantes pasiones e intereses, o empujados por los acontecimientos, no todos, sino una parte reducida de ellos, producen una impresión de naturalidad, de vida humana recogida y organizada a través de las experiencias de la vida real; los otros, se mueven confundidos, irreales, a veces, como si no alentara en ellos la vida.

Personajes como Lucila Guerrero, Carmen, Rosa, Zoila Pantoja, Carmen Pedreros, en fin, los personajes femeninos cruzan por la novela definidos y fuertes; esto, para los personajes del otro sexo, apenas sucede con Manuel Turra, y tal vez con Francisco Rojas; los Pincheira apenas si destacan su condición de bandidos y, entre ellos, Pablo, es el único que atrae la atención pasajeramente.

Ponemos término a esta breve nota señalando el descuido del estilo; al parecer, la autora se esfuerza por quebrar o retorcer las frases en franca beligerancia con el idioma.

LOS LIBROS

Luis Durand:

MI AMIGO PIDEN (y otros relatos) - 1939.

Luis Durand ha escrito con extraordinaria fecundidad hasta siete libros entre novelas y colecciones de cuentos, y anuncia: FRONTERA, novela.

Inicióse en la literatura con Tierra de Pellines, cuentos, 1929, y en

la actualidad tiene más de cuarenta años. Es un escritor que trabaja sin desmayo, aunque con apresurado afán que innegablemente le resta calidad e importancia a su obra; y, sobre eso, su pertinacia por seguir la línea que se trazara desde su primer libro, que le empuja a repetir la interpretación de la monotonía de las escenas del campo.

"Mi amigo Pidén", es una colección de diez relatos (el propio autor no los denomina cuentos), iniciada con el que da nombre al libro. En cada uno de ellos, el autor necesita esforzarse trabajosamente para vencer ciertas dificultades que, por otra parte, él mismo se crea, sin causa alguna. Sin embargo, cae en lo ingenuo en lo falso, en lo intrincado.

La descripción de la naturaleza, que Durand emprende de manera directa y objetiva, posee color, viveza, realidad, como ocurre en todos nuestros escritores criollos y folklóricos; mas, la acción, la vida de los seres que por allí se muestran, anda debilitada, sorda, despegada de todo, a oscuras. Luego, el lenguaje que hablan los héroes de cada relato, no tiene otra disculpa que el anticipado objetivo que el autor se propone al emplearlo y que no es otro que el demostrar su honradez y paciencia de observador y colecciónador de vocablos y dichos, y desfiguraciones horribles del idioma, muchas de las cuales ni siquiera son específicas o comunes en boca de nuestros "huasos".

Leemos, por ejemplo:

—Ey tao tan ocupadazo, on Vena. Montón de veces ey tenío la disposición de alcanzar pualá, y no han faltao inconvenientes. Ya usté ve que hasta de noche es preciso andar, pa salir de apuros.

—Mesmamente me ha pasao, on Lucas. Y con estos caminos, diga usté. Las bestias flacas y espiás andan más por el suelo que en pie. Y fíjese que yo estaba desíandolo. Tengo una punta de cosas que conversarle; lástima que no los haigamos topao más temprano.

— endey, qué los dilatamos. Eso no ha de ser motivo, porque la noche ta sin atocarla. Podríamos alcanzar hasta onde on Vilches pa ponerle un algo por debajo de los bigotes. También un poco de licor no haría mal, pa calentar los fierros.

— Aconviniente sería aunque yo le iré que ando bastante amolao de la cintura, con tanto traquetiar a la siga de ese maldito jutre de la Rinconá, a quien cuesta la vía pa meter.

Este diálogo, cogido sin mayor selección, comprueba lo que hemos dicho en otras oportunidades: se engañan los que quieren concluir una obra chilena, definíendola por el lenguaje de nuestros "huasos" o "rotos", pues, además de sacrificar el

lenguaje, no cuidan ni siquiera la efectividad de él; ni saben llevarlo en acuerdo con la psicología de aquéllos, y aun más, como en este ejemplo, un mismo personaje habla el idioma de dos o tres maneras a la vez.

Son estas obras las que restan universalidad y permanencia a la literatura chilena, y caen en el olvido, para pasar al gabinete del investigador de las cuestiones gramaticales y filológicas.

Los relatos poseen sin excepción la característica de la infantilidad, de una acción insostenida, débil, empeñecida, al parecer de propósito; en casi todos ellos, hay algo de falso en la interpretación de la vida y de la psicología de nuestros campesinos; para salvar todo eso, el autor intenta hacer que las acciones se hagan intrincadas y difíciles, y a fe, que lo consigue, a tal extremo que a veces debemos regresar en la lectura para aclarar lo que va ocurriendo.

Sin intención de hacer una paradoja, podríamos decir cómo Luis Durand, escritor criollista, objetivista, ha compuesto una sucesión de narraciones en las que el lenguaje folklórico, la pintura de las costumbres, los hechos humanos y animales, por exceso de observación, por exagerado afán de realismo, se ha transformado en un escritor imaginista. Pero, también, debemos insistir en lo que escribíamos al comienzo: la descripción de los acontecimientos naturales, posee color, viveza, logrados cumplidamente, y esto, de seguro porque al describir, no echa mano a lo folklórico, y compone tales trozos en idioma castellano, cuyo manejo demuestra poseer de modo fácil y elegante.

Rubén Azócar.

CUATRO CANCIONES Y UN CUENTO DEL NIÑO MARINERO

Poemas de Ricardo E. Pose.

En este siglo, en que los hombres marchan a trancos largos en busca de los problemas vitales de la época, necesariamente, la poesía ha tenido que evolucionar al compás de la nueva tensión espiritual y la belleza pura camina hoy junto a la vertiginosidad de las máquinas y al grito estridente del martillo. La poesía infantil enarbola la bandera de las grandes conquistas y flota como un ancho mar libre o como un ala suelta y contenta.

Desde Buenos Aires, nos llega un cuaderno de las Ediciones "El soldadito de plomo", maravillosamente impreso en mimeógrafo por niños de un quinto año, alumnos del maestro-poeta Ricardo E. Pose. Ser-

gio Luis Gerdin, Jorge Osvaldo Cignola, Angel Fernández, Oscar Luis Scaramussa, Víctor Abichacra y Raúl Gustavo Aguirre, nos permiten pulsar el crecimiento anímico del adolescente que, en nuestra escuela de hoy, reclama una actividad artística. Ante este éxito, retrocede un tramo más en la nebulosa del recuerdo la escuela tradicional y su guillotina de los espíritus.

Sirenas y caballitos de mar, estrellas y caracoles, algas y aguas transparentes, barcas pescadoras y gorras marineras, nubes y pájaros, y rocas y peces, estampas de imaginierías captadas en la retina del niño Osvaldo Emilio Burgos y lanzadas como un milagro a los caminos de la infancia a través de las ilustraciones del cuento de la easa de madreperlas que se abre como un abanico en el fondo del mar.

¡Hermosa labor la del maestro que puede orientar ese tumulto de fuerzas dinámicas y exaltadas hacia esa creación espontánea y de tanta armonía total!

“Cuatro canciones y un cuento del niño marinero”, es un puñado de metales robados al tiempo para echarlos como una bandada de trinos en las mañanas celestes, amarillas y rosas de sus páginas.

Enrique Banehs, el poeta de “Canciones para niños” y “Canción de cuna”, solía decir: “tengo voces de niños dormidas en el alma”. Porque el poema infantil sólo puede ser laborado por hombres que conserven la fuerza vital de la imaginación de los niños. Y Ricardo E. Pose, sabe darle la frescura, belleza y simplicidad de la infancia.

Sabor de los cuentos oídos sobre las rodillas jubilosas de la abuela, cuando narra: “El Gallo Pinto cantaba —y el niño salió a pescar—, en la barca pescadora— el niño se fué a la mar”. “Hubo un cortejo de niños—, se abrió el Palacio del Mar— y tomados de la mano— comenzaron a cantar:— Cantemos la ronda, ronda—, la ronda, ronda del mar—, que ha venido ya otro niño —con nosotros a cantar” “Ya no vuelve! Ya no vuelve! — en el fondo quedará— Juega con el Pez Escuado — y el Caballito de Mar”.

Desbordamiento de ansias contenidas del niño marinero que, desde un suelo perdido en un rincón del atlas, quiere levantar alto, bien alto, su mástil:

“Madre, ya tengo mi barco —y tengo tripulación— velero de cuatro palos, —marineros de cartón—. Mañana por la mañana —cuando se levante el sol —me iré, mandando en mi barco—, mi brava tripulación”.

Poesía llena de enigmas, patinada de esa inquietante curiosidad infantil, de esa llama viva y trémula de la pregunta siempre insatisficha:

“Madre; la estrella tan roja, —la roja estrella del mar—, estrellas de cinco puntas, —¿de dónde, dónde vendrá?— ¿de las selvas de medusas? —¿de los montes de coral?— ¿o las hacen las sirenas — en el fondo de la mar?—”

Viaje de los sentidos gozosos por los territorios del color y del sonido cuando dice:

“A la tierra donde nacen —las estrellas, llegaré—. Cien estrellas y un lucero— en mi barco cargaré”. —“Sobre las aguas, la luna— toda la noche andará. —Cuatro peces voladores— a la luna arrastrarán”.

Intensidad de las sensaciones de liberación, apetito de ver y palpar nuevos cielos, rebeldía y audacia que lleva en el centro de su vida —corazón y sentimiento— la esperanza de la esperanza y la fe de la fe:

“Ay, mi niño, no te vayas —, tan pequeño, hasta el mar. —Mira que es triste la noche— sobre tanta soledad. —Y quién velará tu sueño?— Las estrellas velarán. ——¿Y quién cantará en tu lecho?— Las sirenas cantarán”—. “Prepara pronto mi gorra. —Mi gorra de capitán! —Que la blusa marinera— la abandoné junto al mar”.

“Cuatro canciones y un cuento del niño marinero”, este libro claro y bueno, quedará como un documento lírico para uso de los colegios donde los niños están aprendiendo a cantar.

VICTORIA CONTRERAS

CANJE.

Hemos recibido el N.º 2 de “REVISTA UNIVERSITARIA”, órgano oficial de la Federación de Estudiantes de Chile. Está dirigida por Luis Oyarzún y trae el siguiente sumario: Las Jornadas nacionales del estudiante. Directivas psicológicas contemporáneas, por el Prof. J. Raimundo del Río. Reflexión sobre la inquietud actual, por el Prof. César Bunster. Teoría del Pacifismo, por Jorge Millas. Visión, por Carlos Guzmán. La Ciudad de los Césares, por Pedro Prado. La infancia, por Luis Oyarzún. El cielo de los insectos o la conseja triste, por Edmundo de la Parra. Huecufi por Julio Durán Cerdá. Notas y Documentos. Sección Informativa.



Margarita Xirgu

Toda la España heroica y romántica, nimba y alienta el espíritu preclaro de Margarita Xirgu. Su temperamento, formado por un galope de siglos, se enriquece con la búsqueda constante que esta mujer de excepción hace por los campos mismos de la tragedia. Ella misma lleva en la frente el signo de la fatalidad, de la bendita fatalidad del arte. La devastación de su patria, la destrucción de las raíces mismas de la hispanidad, ejecutada con sadismo, ha entristecido a Margarita; pero, a la vez, le ha dado alas para remontarse, solitaria, como un espíritu selecto, a las alturas donde la emoción se convierte en espectáculo magnífico.

Si la veis en la calle, puede ser que os parezca un poeo opaca. Sonríe como si le doliera una herida y habla suavemente, cariñosamente, como esas hembras que vienen de vuelta del drama. Pero, en la escena, que es su mundo; pero, en la interpretación, que es su razón de ser, le crecen alas y las lágrimas se le transforman en oraciones o en apóstrofes. Entonces es la España herida en el costado; entonces, ubicada fuera del tiempo y del espacio, en pleno milagro de tragedia, ella sale al encuentro de los grandes personajes que tuvieron una existencia fulgurante en el cerebro de los grandes creadores de angustias, de miserias, de amores y devaneos humanos.

Shakespeare y Calderón de la Barca; Benavente y Lenormand, le regalan el material candente con que ella convierte el drama en episodio universal, llorando, bramando, retorciéndose en esa cosa sin fin que se llama pasión, y que es fuego, lágrima y desesperado afán de eternidad.

La hemos visto adueñarse del dolor de Hamlet y vivir, durante tres horas, las obscuras alternativas psicológicas del sombrío príncipe de Dinamarca. En realidad, lo de Margarita Xirgu no ha sido una interpretación; ha sido una identificación de espíritus realizada gracias a la potencia creadora y a la intuición sorprendente de esta gran mujer.

El público la escuchó con religiosa unión y siguió con apasionante interés las alternativas de la intensa tragedia shakespeareana. Esta puerza artística de Margarita Xirgu; este planear sólo en las zonas del más puro y alto sentido de las obras, más que como expresión de realidad, como expresión de belleza eterna y profunda, es lo que ha dado a sus interpretaciones un prestigio que, naciendo de ella misma, se cimentó en España y ahora abarca el mundo entero. Tiene, además, la gloria de haber sido la que, con mano firme, levantó para ubicarlo bajo el paralelo de la inmortalidad, a García Lorca, el poeta granadino que pagó con su vida tributo a la barbarie fascista.

Margarita andará mucho tiempo por tierras de América. La España, su España, la de los retablos místicos y de las epopeyas gloriosas, no sabría recibir, como este Continente la acoge a la gran trágica que surgió del pueblo para honra y gloria del teatro universal.

Carlos Barella

LA POLITICA... (de la pág. 14)

y físico del hombre y de la familia.

Con el propósito de remediar aun que sea en parte estas deficiencias que significan un permanente factor de empobrecimiento racial y un semillero de dificultades y conflictos sociales, la Caja afronta un plan de acción que, en síntesis, es el siguiente:

a) Construcción de balnearios, pabellones de descanso y veraneo y sitios de esparcimiento en diversos puntos del país, que han sido elegi-

dos considerando sus condiciones climatéricas y de bellezas naturales.

b) Construcción de Centros Sociales y extensión cultural, donde los trabajadores puedan dar expansión a sus ansias de mejoramiento físico, moral o intelectual, por medio de gimnasios, campos de juego, salas de conferencias y reuniones, etc.

c) Formación cuidadosa de un personal técnico bien preparado que pueda hacerse cargo de la dirección y vigilancia de esta labor de asistencia social y cultural.

Intelectuales de Chile:

Escuchad todos los sábados a las 21.30 horas las audiciones radiales de la A.I.Ch. a través del micrófono de Radio del Pacífico.

Allá en el Sur, en un campo cercano a Valdivia, se ha criado un nuevo cuentista. Fué una de las agradables sorpresas de nuestro viaje a Valdivia. Manuel Mera acudió al mensaje que le hicíramos por radio. Trabaja en el campo. Su cuento que hoy publicamos, afirma significativamente su personalidad. Hemos traído estas estrofas como un documento de esa región. Los capitalistas alemanes del sur pueden estar seguros de que sus costumbres y orgullo son observados con aguda vigilancia por los chilenos que explotan. Ellos mismos exaltan la lucha racial y de clases, que son arma de doble filo. El tiempo dirá si este cuento es un mensaje de redención. Como forma literaria, se ajusta a lo que acertadamente se ha dicho del cuento chileno; es decir, que es patrimonio de la nueva generación. Manuel Mera ha ingresado a la Sec. Valdivia de la A. I. Ch., y este cuento obtuvo una mención especial en el concurso organizado por ese organismo.

A. A.

Pablo levantó la vista del libro que leía y miró la alta claraboya de su cuarto. Un brochazo de sol desgarraba la mugre de sus vidrios y advinó más que vió un jirón de cielo azul que anunciable el fin de la lluvia.

Se caló el sombrero y se lanzó a la calle.
—Al Centro! Veamos que hay de nuevo.

La calle Picarte se estremecía con sus viejos adoquines al paso de autobuses crujientes y temblantes. De un caserón enorme y viejo salía en ese instante un grupo de chiquillos sucios. Miró hacia dentro y vió un escudo y una inscripción de Escuela Pública.

Signió adelante, mirando las fachadas de las casas y pensando:

—Una escuela. Una maestra. Una maestra? Por qué Gracia tendrá esa sonrisa tan maravillosa? ¡Ah!, ella, Gracia. Felices los pequeños que reciben sus enseñanzas y sus sonrisas. "En la escuela pequeña que abrió tu razón".... Lástima de versos. Tan bonitos y tan manoseados.

Una nueva bandada de muchachos inundó la calle. Ahora eran rubios y muy limpios. Casi la mitad de ellos eran niñas. El ancho portón de fierro de un enorme edificio los lanzaba en borcanadas intermitentes de fumador sibarítico.

Un automóvil pequeño y con muchos vidrios —casi, casi parecía una bombonera de cristal— se detuvo y recogió dos niños.

—Aufiedersen. Aufierdesen — gritaban desde dentro los pequeños agitando las manos, mientras un grupo de sus compañeros miraba partir el automóvil pequeño.

Pablo hizo un brusco movimiento de hombros sin razón y sin objeto y siguió caminando. De pronto el alarido enorme de una sirena dividió el día con su tajo. Como si no esperaran otra cosa surgieron ruidos de todos los rincones. Campanas, silbatos, bocinas y estruendo de cortinas metálicas que bajan. Un altoparlante en el centro de la plaza empezó con voz gangosa:

—El problema de Dantzig...

—Hasta cuándo? Hitler. Dantzig. Dantzig. Hitler. La locura. La guerra. La vorágine.

Apretó el paso y empezó a descender hacia el río. Siempre era igual. Paseos desesperados por el muelle. Filosofía amarga como cigarros húmedos.

—Y bien, ¿De qué me sirve? Humanidades... Ja... Estupideces. Nadie me da trabajo. Resuélveme esta ecuación viejito lindo. Tú que me hundiste para siempre con tus malditas ecuaciones. O tú filósofo en miniatura. ¡Cuál sistema filosófico me salva ahora? ¡El Conóctete a ti mismo de Sócrates o el Pienso, luego existo de Descartes? ¡Qué idiota! Existo. Ese es el problema. Ese. Y pienso. Otro problema, ¡Cuál es la solución?

Las grúas de la Aduana estiraban sus cuellos de jirafas metálicas atisbando lanchones en el río.

Aquí los fotógrafos pobres de Valdivia. Más acá el muelle de los pescadores.

Pablo se acodó en la balustrada y se quedó mirando.

En un bote había una anciana y una niña. La vieja, sobre un brasero revolvió una olla y a veces se llevaba a la boca la cuchara y sabó.

18

reaba haciendo muecas que le llenaban el viejo rostro de arrugas. La muchacha sentada a popa sobre unos sacos balanceaba sus piernas llenas de granos y rasmilladuras. Vestía un delantal blanco todo sucio. Podía tener doce años a lo sumo, pero tenía los senos muy desarrollados. El resto del bote lo ocupaban unos sacos de carbón. Unos pescados largos y delgados. Dos cestos con papas y uno de manzanas pequeñas y arrugadas.

—¿Dormirán también en el bote? —pensó Pablo— a tiempo que la vieja tendía a la muchacha una fuente de comida.

Algo giró dentro del estómago de Pablo y le recordó que no había comido desde el día anterior.

—Bueno —se dijo— es claro. A esta hora la gente come. Comen los ricos y también algunos pobres. Y los caballos beben —terminó— mirando un carretonero que acercaba su bestia a la pileta del muelle.

El viento empezó a arreciar y en seguida se descolgó la lluvia.

—Es claro —pensó de nuevo—. De otro modo esto, no estaría completo. Tenía que llover.

Se subió las pobres solapas del abrigo y se metió las manos en los bolsillos.

La vieja del bote abrió un paraguas roto y la muchacha se puso un saco vacío sobre los hombros.

Subió una escala regada con aserrín y se encontró con un grueso señor que revolvía unos papeles. A su lado un joven muy alto y muy delgado con una enorme nariz roja como el pico de una cacatúa.

—Señor —dijo— venía por el aviso...

—Sprechen sie Deutsch? ¿Habla Ud. alemán?

—Alemán? No. Muy poco. El aviso no decía...

—No decía? Pero eso se entiende. ¿No se le ocurre? Además se lo digo yo. Es lo mismo. Aufiedersen.

—Pablo se dobló como si le hubieran dado un puñetazo en el estómago.

—¡Ah!, señor, muchas gracias. Es Ud. muy gentil. Si alguno de sus amigos de Alemania necesita un empleado, propóngame. Pueda ser que allá me sirva de algo el castellano.

Y bajó tambaleándose.

—Todo el tiempo lo mismo. Alemania es grande y hermosa. ¡Verdad Rojas Jiménez? ¡Ah!, y las chiquillas alemanas de aquí son una maravilla. Edhit. Sobre todo Edhit, que te gusta tanto.

El recuerdo torturante del amigo poeta. Una vez habían bebido juntos un vinillo amargo en un figón miserable. Después hablaron junto al río.

Alberto decía:

—Esto nos consuela de todo, hermano mío. La belleza del mundo es lo que nunca nos podrán quitar los ricos. Ni nunca la saborearán como nosotros.

—Tú con tu romanticismo y tu bohemia no necesitas nada. Yo no creo...

—También tu eres romántico, hijo mío. Si

UN CHILENO EN VALDIVIA

por MANUEL MERA

sientes la belleza.

—Pero no con ese romanticismo tuyo. Nada de redondeces, suavidades, tibiezas ni penumbra. Nada de femenino. Créeme. Romanticismo batalleur. O soledad agresiva de cactus del desierto. No puede haber belleza donde hay tanta injusticia.

Así hablaba entonces. Se habían disgustado. ¡Que pena! Por una tontería. Y... ¡estaba seguro de poder luchar mucho todavía?

Desde un bote surgió un puño y una voz:

—¡Salud camarada!

Pablo tiró el puchón de recuerdos y contestó vivamente.

—¡Hola Rubilar!

Descendió las gradas y le dijo:

—¡Me llevarías tu hasta la Teja? Quiero ir a la Cervecería.

—¿Por qué no?

—Te advierto que no tengo un cinco.

—Lo extraño sería que tuvieras.

—¡Me traerías de regreso?

—Sube hombre y déjate de preguntas.

—Pareces un miliciano mutilado con tu pierna de palo. Y eres noble como ellos.

En el rincón de una enorme pajarera, había un viejo haciendo números.

—¡No necesita aquí un trabajador, señor?

El viejo lo miró por sobre los anteojos, puso una mano a modo de corneta sobre una oreja y dijo:

—¡Was? Hable fuerte. Soy muy sordo.

Repetió a gritos la pregunta.

—¡Ah!, no, no, hijo. Acabamos de despachar a diez. Habían muchos.

—¡Ud. los despacha? — preguntó de nuevo Pablo sin saber para qué.

—¡Ah! no no. Los patrones — dijo el viejo, moviendo la cabeza.

—Bueno, idiota. Hasta luego.

—Sí, sí, hijo. Hasta luego.

Un lanchón enorme, con una verdadera montaña de cajones de cerveza apartaba del muelle en ese instante. El vaporeito que lo remolcaba, jadeaba como un asmático.

—Cerveza. Cerveza. ¿Quién beberá tanta cerveza? Cervecería de Munich.

—Y de pronto, con verdadero terror:

—Me estoy volviendo loco.

Era un buen muchacho este Julio Campos. Bien, pero si ahora fracasaba... Le había puesto una tarjeta con unas letras y un billete de cinco pesos en la mano y de un empujón lo echó al vaporeito que partía, diciéndole:

—Andate a Corral. Preséntate a los Altos Hornos. Ahí hay trabajo. Te darán. Te lo aseguro.

Y no pude ver si eran gotas de lluvia o de llanto las que le rayaban el rostro. Maldita lluvia. Su puño en alto lo saludó un momento. Después un golpe de lluvia lo cegó completamente. Maldita lluvia.

—¿Quién dijo? "Bendita la lluvia que besa la cara de los muertos" ¡Ah! García Lorca. Perdón. Pero ahora ¿qué necesidad hay de que llueva tanto?

Y entrando a la caseta del capitán:
—¡Me permite Capi? Estoy calado.
—Entra muchacho. Y sírvete. Le tendió una
cerveza. ¡Te quedas en Corral? Aprovecha. Allá
hay Zona Seca.

El viejo capitán Wilson, parecía una foca
polar. Pablo se admiró de cómo la botella en-
contró la boca entre esa montaña de bigotes
blancos y se vació tan rápida.

Gracia estaba ahí en el muelle. Y ya su sonrisa batía a la lluvia como un sol de sortilegio.

—¡Hombre, tú? ¡Qué te trae? ¡Cómo estás?
Pablo respondió brevemente:

—¡Hola Gracia!

Y se quedó mirándola y pensando:

—Palabra. No hay necesidad. No hay nin-
guna necesidad, de que te rías tan maravillo-
samente. Creo que tampoco, es absolutamente
necesario que yo sea tan infeliz.

—¡Qué tienes? Por Dios que estás raro.

Y Pablo, repentinamente enfurecido con ella, con él mismo, con ese Dios que ella acababa de nombrar, con todo:

—Sí, raro. Terriblemente raro. Como un sapo
con plumas. Adiós.

Y se lanzó por una callejuela tortuosa, sin
volver la cabeza.

Un joven rubio lo recibió en la puerta. Pablo
al verlo, se detuvo e hizo un movimiento como
para marcharse. Por último le tendió la tarjeta.

—Muy bien, compañero —dijo el joven una
vez que la hubo leído— muy bien. Se queda enton-
tes con nosotros. Venga.

Entraron a una Sección. Varios obreros con
las camisas abiertas sobre el pecho, sudaban como
demonios vaciando carritos de carbón en las
fauces de un fogón insaciable. Pasaron a otra.
En todas partes un ritmo de trabajo acelerado.

—El mundo de los trabajadores —pensó Pablo.
—Dónde había leído yo algo parecido? ¡Ah!
en El Intruso de Blasco Ibáñez. ¡Quién será
aquí el intruso?

En medio de sus reflexiones y del ruido, oyó
apenas la voz del joven rubio que le decía:

—Subamos.

Creyó no llegar nunca. Escaleras estrechas
que se prolongaban hasta el infinito. Arriba el
calor era infernal. Una cuba enorme mantenía
el metal de ebullición. Hacía un ruido de mar
enfurecido en las rompientes.

El joven rubio se acercó a un trabajador que
había ahí y le gritó algo en una oreja. Después
a Pablo:

—Este es su puesto. El lo instruirá.

A señas, porque las voces aquí eran inútiles,
el obrero le indicó que se acerque. Frente a una
especie de enorme termómetro le gritó metiéndole
casi la boca en una oreja:

—Ya vamos a vaciar. Suba. Y cuando yo le
haga señas, tire la palanca.

El sudor le empapaba el cuerpo y le cegaba
un poco. Subió hasta el borde de la cuba. Ya
no resistía más. Era la asfixia.

Se sintió vacilar y se tomó de un fierro.

Era un filo. El dolor lo despabiló de nuevo.
Varias gotas de sangre saltaron a la cuba junto
con su sudor y con sus lágrimas.

Su compañero, abajo, hacía señas como un loco. Tiró de la palanca y el metal hirviente se
precipitó por las cañerías con un rumor de
truenos que se alejan.

—Bien, compañero —le dijo el obrero maes-
tro— vamos a ver abajo que se enfrié.

Abajo en una canaleta de arena, el fierro so-
lidificaba rápidamente.

Pablo, con la mano herida envuelta en un
pañuelo, contemplaba el lingote largamente.

—¡Dónde estará mi sangre, mi sudor y mis
lágrimas?

Sonrió feliz.

En el lingote ya frío, no se notaba nada. Ab-
solutamente nada.

MANUEL MERA.

Agosto de 1939.

UN POETA CLASICO ESPAÑOL: FRAY LUIS DE LEON

Luis de León, vivió entre 1528 y 1591. Nació en Belmonte. A los catorce años fué a estudiar a la famosa Universidad de Salamanca. A los pocos meses de su llegada a la ciudad tomó el hábito agustino. Desde 1561 hasta el año de su muerte fué catedrático en la Universidad Salmantina.

Pocas figuras de las letras clásicas espa-
ñolas han alcanzado un prestigio más du-
radero y merecido que Fr. Luis. Sufrió la
presión hostil del ambiente y del jurado in-
quisitorial.

El medio universitario estaba, en su tiempo, profundamente dividido: escriturarios y
escolásticos luchaban con denuedo y ardor. Los primeros, a los que pertenecía el poeta, representaban un espíritu más nuevo y libre en la interpretación de los textos bíblicos; los segundos, se defendían desde los vetustos y cómodos bastiones de la tradición inmutable y estéril. Venció el espíritu conservador y el catedrático agustino estuvo pre-
so casi cinco años.

Se dice, aunque no se ha probado histó-
ricamente, que cuando reanudó sus clases,
dadas en latín, comenzó: DICEBAMUS
HESTerna DIE. (Decíamos ayer), bur-
lando a sus numerosos oyentes, quienes cre-
yeron que el profesor se justificaría con vehe-
mencia, acaso con pasión, de la pasada con-
ducta de sus jueces y enemigos.

Al presente el poeta salmantino es "el
símbolo de la inocencia perseguida y de la
ciencia aherrojada". Su vida, en verdad, fué
lucha permanente por el mejoramiento de
la condición humana. Y en su lucha fué ar-
doroso, apasionado, como corresponde al
hombre que defiende ideales que cree y siente
verdaderos.

Pero no es siguiendo las huellas externas
de su vida, de sus dolores, de sus ocupacio-
nes como se puede penetrar en su magnífica
y sabia poesía. Es preciso no olvidar, sin
embargo, que la obra literaria, no siempre
es un reflejo de la personalidad del autor.
La estética ha demostrado que el artista pue-
de proyectar, en su creación, tanto lo que

es cuanto lo que anhela ser y otros modos
posibles de plasmación psico-estéticas.

En la obra lírica de Fr. Luis, se ve un
afán de lo que el autor buscó: serenidad. No
la consiguió. De ahí que, en busca de la paz
espiritual, se evadiera en la quieta labor de
pulir sus versos con el cariño del poeta le-
gítimo.

La poesía leoniana es serena; pero su se-
renidad no representa la vida de su autor,
sino lo que quiso conseguir: "¡Qué descan-
sada vida—la del que huye el mundanal ruí-
do!", es una exclamación nostálgica por una
existencia buscada, esperada.

De las cuatro grandes escuelas clásicas de
la lírica castellana, denominándolas de acuer-
do con sus sedes ciudadanas: la de Garcila-
so o toledana, la de Luis de León o salman-
tina, la de Herrera o sevillana y la de Gón-
gora o cordobesa, ninguna es más íntima ni
tierna, más sencilla ni profunda, más renas-
centista ni humanista que la del autor de
LA PERFECTA CASADA.

Si se examinan las fuentes de inspiración
del vate agustino, disciplinado en la dura
ciencia del dolor, se pueden señalar tres cor-
rientes bien precisas: la judaica con sus le-
tras bíblicas, la greco-romana con sus líri-
cos y Platón, la cristiana de los Padres de
la Iglesia. Estos tres manantiales de la civi-
lización occidental alimentaron el alma se-
dienta de saber y anhelosa de paz del pro-
fesor salmantino.

La historia literaria española no ha podi-
do establecer la calendación de las poesías de
Fr. Luis. El problema de la data en la pro-
ducción clásica castellana, no sólo afecta al
poeta de Salamanca, sino a muchos otros
escritores de aquella época. Sin embargo, se
puede afirmar que su obra lírica no es úni-
camente de su juventud, como lo dice él, en
el prólogo de sus obras poéticas, sino que
abarca la mayor parte de su existencia. La
crítica interna de sus poemas establece tal
verdad; de modo que las "obrillas", de que
habla el poeta son frutos de su larga y agi-
tada vida.

Norberto Piñilla.

Hojas de Litre y Llantén

Pa mis amores tus ojos
con toitito lo demás.

Tres días ques toy enfermo
y no misas venío a ver.
Compriendo. Tu tais pensando
que no hay vuelta... ¡y tierra a él!

Tres prendas tengo empeñas:
pa dos tengo ya la plata;
pa l'otra... pa l'otra, ingrata,
ando tantiando el puñal.

Un güen pingo alborotao,
un chamanto, un guarapón,
firme espuela, lazo al lao,
y en el carol, bien chantao,
¡un guaso: l'emperao!

Icen quiubo un Presiente
que ya otra tierra llevó,
tierra pa que lo enterraran
en la tierra en que nació.
Yo me llevo tu esprecio,
él me enseñó a paecer,
con él toy aquerenciao
y mian de enterrar con él.

J. Lagos Lisboa.
19

—Si querís casarte este año
¡báñate en el Lomeomilla!
—Yo no me meto en honduras...
Me mojo desde la orilla.
Le iré a pegar al peuco
y a una polla li acerté.
—Ma o meno. En puntería
vos no errai el tiro es que.
Pa flores, los pajaritos,
la albaca y el cardenal.

Orquesta Sinfónica Nacional

organismo del pueblo

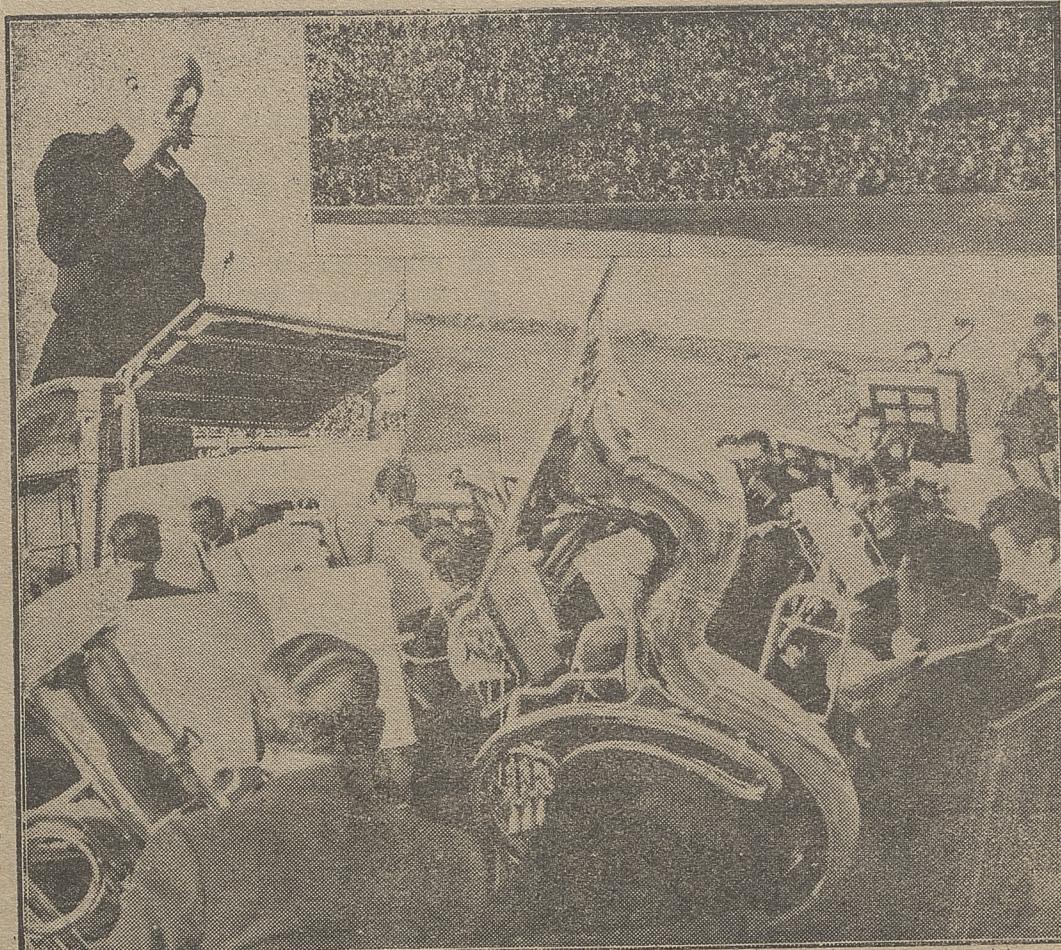
Por primera vez han llegado hasta los más apartados sectores sociales, hasta el pueblo mismo, las más altas expresiones de la música de todos los tiempos. Ha sido la Orquesta Sinfónica Nacional la que se ha echado sobre sí la magnífica tarea de divulgar los nombres de Bach, Beethoven, Debussy o Rimsky Korsakoff y hacer que el pueblo, que el trabajador, pueda comprenderlo. Una serie de quince conciertos gratuitos en el amplio Teatro Coliseo ha permitido congregar a miles y miles de personas, aparte de todas las actuaciones con motivo de festivales o de actos organizados por los obreros en que la Sinfónica ha tenido obligadamente que actuar. Junto con estos conciertos dedicados especialmente a la clase trabajadora, programó una serie de conciertos y espectáculos de ballet para empleados y estudiantes universitarios. En lo que se refiere a colegios secundarios y primarios, la Orquesta Sinfónica Nacional se trasladó a los propios locales de los colegios, y ofreció audiciones con programas especiales, antecedidos de breves explicaciones de las obras programadas. Esta misma labor se realizó en los locales de los sindicatos. Capítulo aparte merece el gran concierto efectuado en el Estadio Nacional. Por primera vez en Chile se efectuaba un acto de esta naturaleza, que congregaba más de cuarenta mil personas. Es un acto digno de señalarse como único en toda América.

Especialmente se ha preocupado la Orquesta Sinfónica Nacional de extender su acción a provincias y en particular a aquellos centros industriales, en que esta clase de espectáculos no son conocidos. Es así como la Sinfónica ha visitado en este año Valparaíso, Viña del Mar, Quillota, San Bernardo, Rancagua, Puente Alto, Curicó, etc.

Esta institución, que no cuenta con ayuda alguna particular u oficial, está llamada a desempeñar un rol de perspectivas insospechables en la cultura de nuestro país. Es sin lugar a dudas, la entidad musical de mayor prestigio y la más prestigiada y querida por el pueblo. Su labor se ha extendido a través de todos los elementos trabajadores, quienes la consideran como algo propio, como una de las conquistas culturales, ob-

tenidas después del triunfo del Frente Popular. El Gobierno debe velar por la existencia de nuestra Orquesta Sinfónica Nacional y prestarle la ayuda necesaria para su acción, ya que pocas

entidades particulares son un instrumento tan poderoso de cultura y de robustecimiento de la labor en que está empeñado el Gobierno que preside don Pedro Aguirre Cerda.



Algunos aspectos del gran concierto popular ofrecido por la Orquesta Sinfónica en el Estadio Nacional.

Campo de Concentración

Desde hace unos años el mundo cuenta con un nuevo y precioso hallazgo: el campo de concentración. La definición, negra, horripilante, irá unida como una característica a la historia de toda una época en la vida de la Humanidad. Será entonces, después de traspuesto el ciclo actual, cuando los hombres se sentirán aptos para calibrar todo el horror que se encierra en estas palabras: campo de concentración. Hoy, cuando los choques brutales de una realidad inverosímil han blindado nuestra sensibilidad, oímos hablar de los campos de concentración como si se tratara de un hecho totalmente natural e inevitable.

En la vorágine de la vida presente que se traga países en un día, que borra el nombre de pueblos en unas horas, nos olvidamos a veces de cosas trascendentales. Y esto, tras no ser justo, no es conveniente. Y es tan peligroso como si un alpinista, al cruzar la montaña, se olvidara de pronto de que existen abismos y despeñaderos.

La película "CAMPO DE CONCENTRACIÓN" tiene la gran virtud de hacernos recordar a todos, a los que ya sentimos en nuestra carne el yugo y a los que pueden sufrirlo mañana, que en el mundo existen campos de concentración. A través del film, de un realismo sereno y hasta optimista, como antípodo de un futuro triunfante, vemos cómo van cayendo en la tumba del campo de concentración hombres de todas las clases sociales, muchos de los cuales,

ni aun desde el angosto punto de vista de sus verdugos, han cometido delito alguno. Y allí, en el recinto siniestro y agónico de su prisión, los hombres se agotan, se desesperan, mueren. Y uno, un espectador cualquiera, ante el hecho horrendo de los campos de concentración, se pregunta con angustia infinita: ¿por qué? ¿Por qué predomina existir procedimientos semejantes, hoy que nos encontramos a centenares de años de los bárbaros? Realmente un hombre que no conozca siquiera medianamente su época no podrá contestar con exactitud a su propia pregunta.

Veamos: el fascismo, que no ha inventado nada, necesitaba realizar su gran invento: el campo de concentración. Para el dictador fascista el campo de concentración es tan necesario como el oxígeno. Sin él, sin la opresión y el terror constante y total —totalitario— que el campo de concentración representa y simboliza, su vida, su posición vital en el mundo se hubiera hecho insostenible desde el primer día. Por medio de los campos de concentración y de otros procedimientos análogos, el fascismo ahoga la voz indignada de los hombres, el clamor de los pueblos. El grito es cada vez más agudo y los campos de concentración son cada día más numerosos. Así vemos cómo la Alemania de Hitler ha creado últimamente un campo de concentración para mujeres, con guardianes femeninos armados y alambradas electrificadas.

El fascismo necesita ir a la guerra. Necesita nutrirse con nuevas exploraciones y nuevos erí-

menes. Y su principal enemigo está en los propios pueblos sojuzgados por él. Por eso, para encerrar la verdad de sus propios pueblos, crea los campos de concentración.

Este aspecto de la cuestión aparece con toda claridad en el gran film a que me refiero. "CAMPO DE CONCENTRACIÓN", además de ser un film realista, trasciende optimismo de futuro. A lo largo de la película vemos cómo los hombres de fe trabajan por su propia liberación y por la de su pueblo. Y en un final luminoso y fecundo asistimos al fracaso, fracaso en potencia, de los métodos opresores que sintetiza la existencia del campo de concentración. Los hombres, todo un pueblo en lucha, todos los pueblos defendiéndose de la Bestia, continúan su camino. Y su lucha anuncia el fin de los campos de concentración y de todo lo que representan.

Sí. Son saludables estos recordatorios de que en todas partes, si dejamos que esto ocurra, pueden levantarse campos de concentración, e hincha el pecho la reafirmación de que inexorablemente el Hombre vencerá a sus enemigos.

Alfredo BAUER

AURORA
DE
CHILE \$1
PRECIO

Imp. "CULTURA" - Argomedo 363 A-X 39 - Santiago